

El Ruedo



6
PTS.

REMEMBRANZAS TAURINAS GENTE CONOCIDA

ASI se titula una de las primeras obras que dio al teatro don Jacinto Benavente, en la que tan ilustre dramaturgo retrató cáusticamente a algunas personas de elevada jerarquía social; pero la «gente conocida» que viene a ser objeto de mi atención nada tiene que ver con la que a don Jacinto inspiró su mencionada producción escénica.

Más de veinte años han transcurrido desde que fue obtenida la fotografía que decora estas líneas, y tras ese plazo, que ya no puede llamarse breve, la casualidad la trae a mis manos para que, al reproducirla en esta página, sea una curiosidad más de las que EL RUEDO publica y permita evocar un ayer que de día en día aparece más lejano.

Es curiosísima esa estampa, en la que aparecen en el callejón de una Plaza de toros dos matadores de primera fila, un famoso maestro compositor, un banderillero, un popularísimo empresario taurino y un apoderado, los dos últimos todavía «al pie del cañón», en sus respectivas actividades, cuando trazo estas líneas.

Y como en un plazo de veinte años pueden ocurrir muchas cosas en este pobre mundo sublunar en que damos aire a nuestros afanes, dos de tales personajes no existen ya desde hace bastante tiempo.

Esa espesa muchedumbre que llena el tendido viene percibiendo minuto por minuto los lances que se suceden en el redondel; la Plaza es la Monumental de Barcelona, y el suceso se remonta al día 8 de septiembre del año 1940, fecha en que allí se celebró una corrida con ocho toros de don Atanasio Fernández, actuando como matadores Mar-

cial Lalanda, Vicente Barrera, Curro Caro y Belmonte Campoy.

Marcial Lalanda mantiene en sus manos la toalla con que se ha limpiado el sudor después de dar muerte al quinto toro de la tarde; junto a él se halla el empresario, don Pedro Balaña, que sonríe de satisfacción por efecto, sin duda, del lleno que se registra en la Plaza; a su izquierda aparece el popular compositor don Jacinto Guerrero; entre éste y el apoderado don Cristóbal Becerra se ve al banderillero y fino peón de brega Bonifacio Perea «el Boni», y, finalmente, a la izquierda de Becerra, con el codo en las tablas, un puño en el mentón y mirando al ruedo, se encuentran Vicente Barrera, indiferente, al parecer, a cuanto ocurre a su alrededor.

Probablemente no volvieron a agruparse ante un objetivo fotográfico después de aquella fecha los seis personajes que aquí aparecen retratados; los seis han tenido —y aún sigue teniendo alguno— elevada significación en el mundillo de los toros; los seis han disfrutado del privilegio de ser muy conocidos en la esfera taurómaca, y de los seis, el maestro Guerrero y Vicente Barrera dejaron ya de existir, según he dicho antes.

A lo más que puede aspirar un torero cuando de su reputación se trata es a que su nombre quede preservado del olvido de los afi-

cionados, y esto lo han logrado tanto los dos matadores que aparecen en la fotografía como el referido banderillero.

Y metidos en harina al recordar aquella corrida barcelonesa, ¿qué nos impide dar cuenta de su resultado? Absolutamente nada.

Para dar cumplida satisfacción a mi propósito no tengo más que hacer un extracto de lo que entonces escribí, por haber sido cronista de tal espectáculo, y así, diré ante todo que los toros del señor Fernández Iglesias (don Atanasio) estuvieron bien presentados, pero el resultado que dieron en la lidia fue desigual y más bien deficiente que otra cosa, pues no faltaron entre ellos el nervioso, el que se apaga pronto, el probón, el gazapón, el que sale suelto y el que vuelve la cara, y aunque es verdad que algunos llegaron a la muleta en buena disposición, no hubo ninguno de gran estilo desde el principio al final.

Al primero, que tenía nervio, le trasteó Marcial Lalanda valiente y bien y le dio muerte aceptablemente. Injustos, hasta cierto punto, estuvieron los que extremaron sus protestas por su faena con el quinto, pues este toro no sólo careció de fijeza, sino que no doblaba por el derecho y, sobre todo, gazapeaba, que es siempre insuperable obstáculo. De todas maneras, algo más pudo poner el diestro de su parte, y menos mal que estuvo relativamente breve. Inmediatamente después de esta faena se obtuvo la fotografía que hemos sacados del olvido, y no es de extrañar, por tanto, que Marcial aparezca en ella con cara más bien de disgusto que de otra cosa.

En buenas condiciones llegaron a manos de Vicente Barrera sus dos enemigos, a los que adjudicó otras tantas faenas cromáticas, dinámicas y más bien eutrapélicas que otra cosa, pues si bien no estuvieron exentas de donaire, nada tuvieron de moderadas. La primera fue hecha toda ella por la cara, mató pronto y le dieron una oreja. La segunda resultó mejor, y si Vicente no obtuvo igual premio fue porque infirió tres sangrias, echándose fuera.

No tuvo necesidad de descabeallar a ninguna de tales reses, cosa, en verdad, un tanto rara, porque el descabelló fue en él algo casi imprescindible y recurso que, por emplearlo con muchos toros vir-

tualmente vivos y dar siempre en la diana con acierto singular, dijérase que había elevado a la categoría de suerte. ¡Oh, los desca-bellos de Vicente Barrera!

A Curro Caro le faltó coraje y aguante en sus dos faenas, que pecaron de monótonas. Para describirlas tendría que acogerme a ciertos eufemismos de esos que nada dicen, pero que sirven para «tapar» deficiencias de más o menos bulto.

Juan Belmonte Campoy fue ovacionado por su toreo de capa con su primero, no obstante adolecer del vicio de retorcerse mucho. Con la muleta se portó muy bien en una faena ejecutada toda con la mano de cobrar, mató con una buena estocada y le premiaron con una oreja. No pasó de vulgar al entendedérselas con el octavo, excepto en un momento de vibración que le procuró abundantes aplausos, y al matar no pasó de aceptable.

Es decir, que en fin de cuentas los que mejor quedaron fueron Vicente Barrera y Juanito Belmonte.

Marcial, Barrera, Curro Caro, Belmonte (hijo), «El Boni», el maestro Guerrero, don Pedro Balaña, don Cristóbal Becerra... Gente, más que conocida, conocidísima, sobre todo en aquellas calendas. Seis de dichos personajes, agrupados en esa fotografía, hacen de ésta un documento gráfico de época y nos recuerdan una corrida en la que el ánimo de la concurrencia no estuvo tan libre de humores que no produjera algunas erupciones de pasión.

Veinte años nos hemos cargado a la espalda desde entonces, veinte años arrastrados rápidamente por la velocidad del tiempo, y veinte años no son para echarlos en olvido, aunque los que vengan detrás nos traigan penas, inquietudes y trabajos.

En veinte años ocurren tantas cosas que hay hasta para engordar a otros tantos bueyes Apis, y conste que esto no es alusión a los mansos que vemos salir a los redondeles, porque de estos mansos se pueden engordar muchísimos más en dicho lapso de tiempo.

Pero entre tanto, adelante, y ojalá que los supervivientes de esa fotografía puedan aumentar a su existencia otros tantos años, por lo menos, como los transcurridos desde que aquélla fue obtenida.

DON VENTURA



SUSCRIBASE A

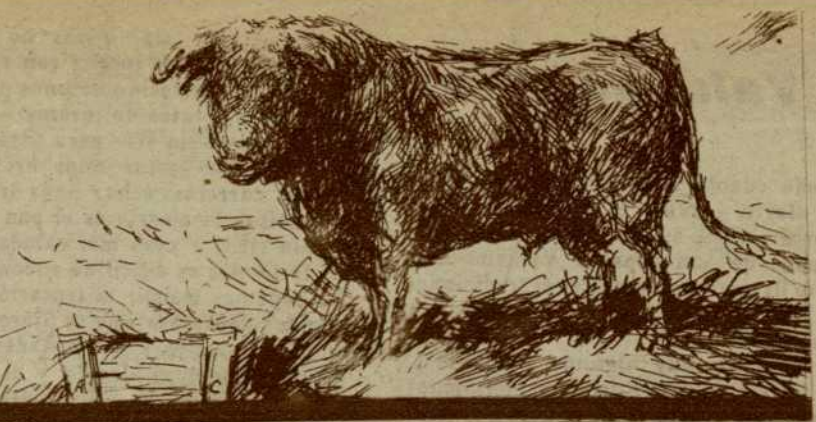
El Ruedo

Semanario gráfico de los toros
editado en huecograbado

El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid, Spain
Entered as second class
matter at the post of-
fice at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 226 73 61
Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 56
Año XVIII - Madrid, 9 de febrero de 1961 - N.º 868
Depósito legal: M. 881 - 1958



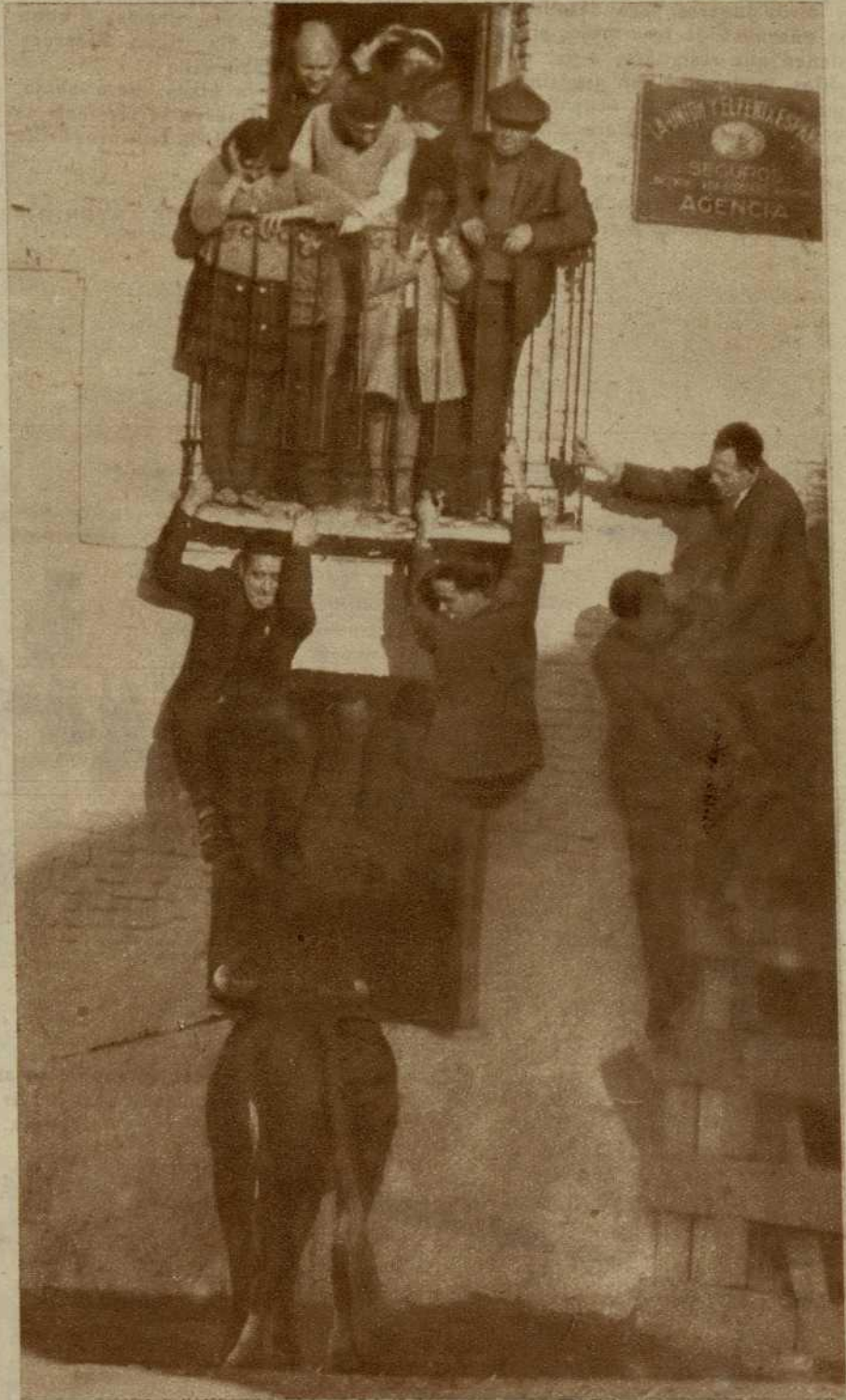
Cada semana

El sol de los toros brilla en VALDEMORILLO

PRIMAVERA anticipada, sopló de aire caliente —que pone ardor en las mejillas y ardor en el corazón—, brillo de sol que inicia sus preludios de temporada veraniega. Con el cielo azul, limpio de nubes, el primer latido de la Fiesta, las primeras ilusiones de la temporada, el primer amable tumulto de espectadores agolpados en las talanqueras para quitarse su nos-

talga de toros. Este año, sin frío. La cosecha de Valdepeñas habrá notado el impacto causado por la presencia del padre sol.

La cosa oscila entre la seriedad profesional de los novilleros que quieren dejar rayas hechas y ganarse los contratos de la temporada, y el moco-rio valdemorillense y de los aldeaños, para los cuales lo importante es la



Nueva versión de las cariátides. Estos muchachos ¿sostienen el balcón o se cuelgan de él en franca huida cervical?

Garvey
JEREZ
FINO SAN PATRICIO

carrera despavorida, el desplante majó, al trepar a la farola cuando el morucho empuja, el toreo colectivo en que muchas veces los «toreros» forman un callejón sin salida por el que a duras penas pasa el toro. Porque el toreo es la Fiesta Nacional no solamente por la belleza artística ofrecida a los espectadores, sino porque cada uno de éstos se siente capaz de marcarse una valentía si es joven, o lo añora si está en años fronterizos con el reuma y la tos.

Se halla la autoridad en el palco del Ayuntamiento cuando suena el

primer clarinazo. La cosecha de «paters» ha sido buena este año y por bendiciones e indulgencias no ha de quedar, para que todos queden en paz con su conciencia, sobre todo los toreros si no tienen el éxito apetecido y pinchan sin decisión. De vez en cuando, en el improvisado ruedo aparece una caldera de garrapiñar almendras o de hacer cualquier otro dulce y los toreros se azucaran la boca con golosinas, porque eso de que los toros son «peras en dulce» vamos a dejarlo...

SIGUE

Valdemorillo

Todo cuanto es pintoresco y popular y alegre —como la misma fiesta de toros— tiene su asiento en estas novilladas de San Blas de Valdemorillo, que llevan camino de ser el tradicional y primer clarinazo de la temporada española.

También hay algunos gruñones..., y no sin razón. Buenos y conspicuos aficionados que acuden desde Madrid y otros lugares para desquitarse de la añoranza de tres meses sin toros, tienen que resignarse a ver que sus sitios, de los que son «legítimos propietarios», han sido ocupados por la vocinglera mocina. Pero... haya todo menos mal humor. ¿No ven que los sitios de «barrera» son los de ida y vuelta de los muchachos que saltan al ruedo y cuanto mejor es el puesto

más transitado está? Estas no son fiestas rituales para juzgar con seriedad, sino concentración de unos pocos toros y unos cientos de toreros —con traje de luces o sin él— para pasar un rato divertido, gastar unas bromas, dar unas carreras, echar unos tragos y reír... Que la alegría es el pan y la sal de la vida. Y cosa más salada que estos festivales es difícil de encontrar.

No podemos resistir la tentación de copiar los «poemas» que se fijaron en una pancarta sobre el burladero:

«A don Angel, el alcalde, y al pueblo Valdemorillo, la Peña Casa Ricardo saluda con gran cariño. Con tortilla de tres pisos, merluza y buen solomillo, este día «Casa Ricardo» no falta a Valdemorillo.»

Tarará... A la plaza. Pero abajo, junto al toro. Que ya se presiente la primavera y el sol de los toros brilla sobre Valdemorillo.

DON ANTONIO



Las autoridades civiles y eclesiásticas presiden, desde el balcón del Ayuntamiento, las novilladas



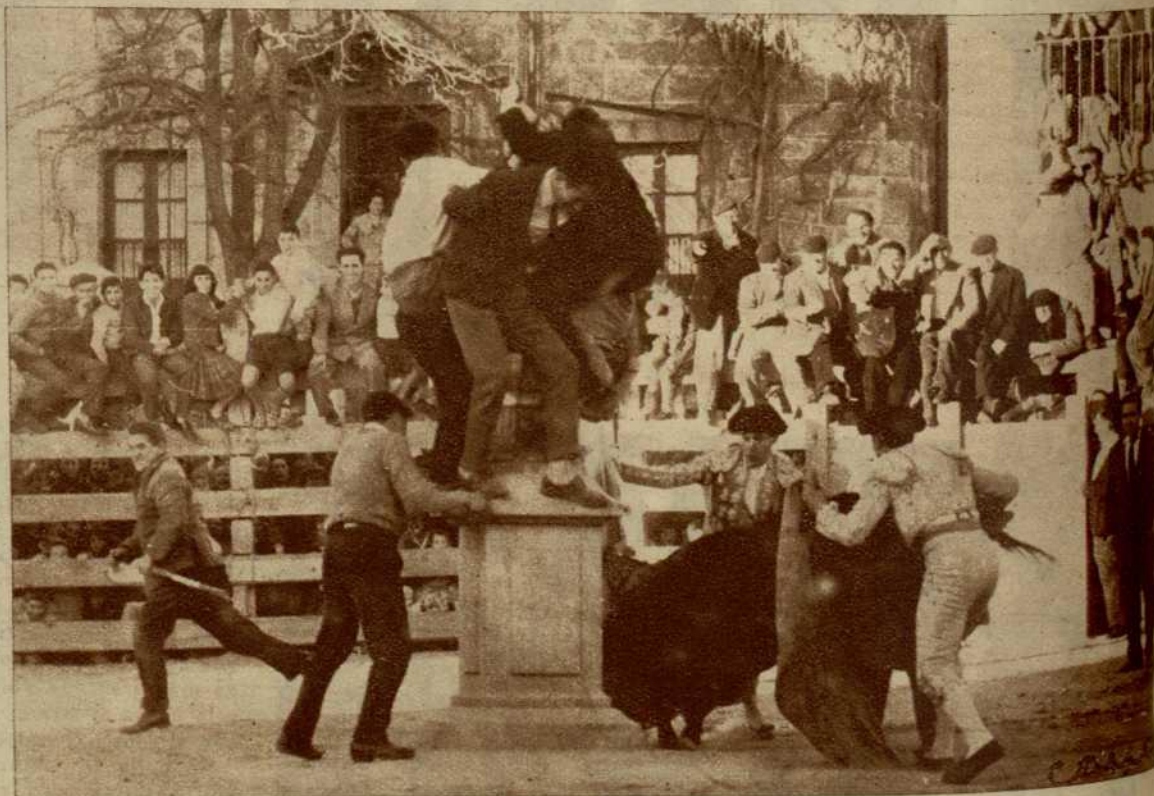
Cuando el novillo se arranca, todos los obstáculos son buenos para servir de burladeros a los espontáneos en mayoría

Un banderillero goloso detiene un momento sus actividades lidiatorias y se dedica a probar las dulces



«Jabonerito» y Manuel Vico hacen el paseo en la segunda novillada celebrada el día 5 del corriente mes de febrero

Colaboración taurino-civil. Los toreros, en traje de luces, están en minoría frente a los encaramados en la farola



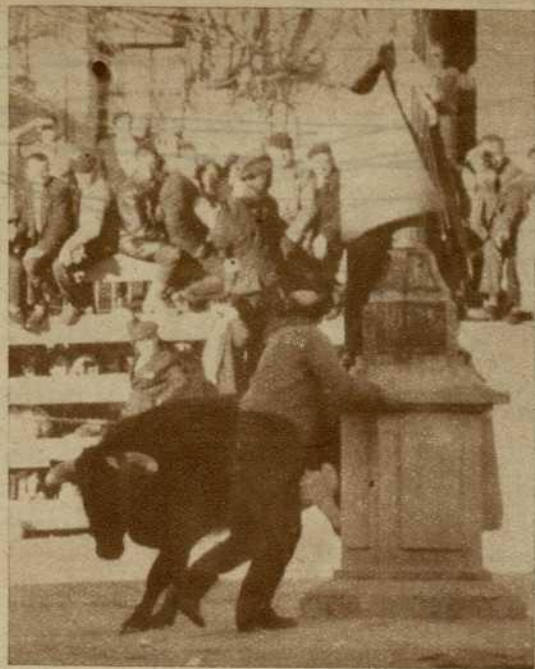
LOS FESTEJOS CELEBRADOS

Durante las fiestas de la Candelaria y San Blas se han dado las siguientes novilladas en Valdemorillo:
 Día 4: Dos novillos de doña Francisca Sancho para «Rubio de Sevilla» y Emilio Martínez Guinea.

Día 5: Dos novillos de la misma ganadera para Carlos Arribas «Jabonerito» y Manolo Vico.

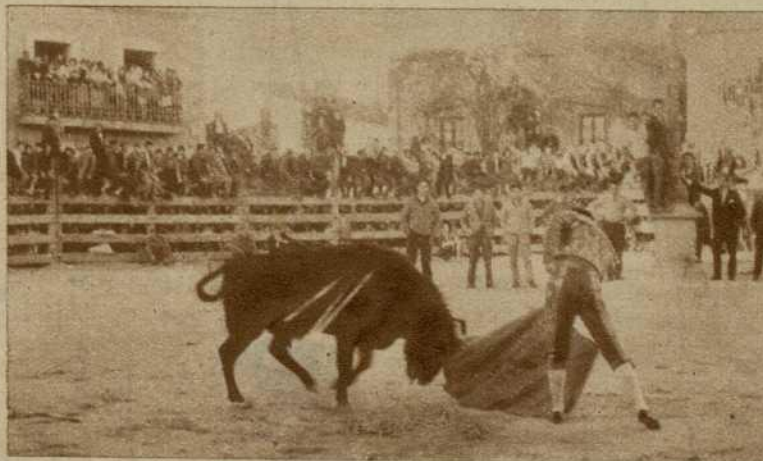
Día 6: Tres novillos de don Esteban González para Amadeo dos Anjos, Carlos Zúñiga y Miguel Rodríguez «Oropesa».

Las fotos que publicamos en estas páginas corresponden a los dos primeros festejos.

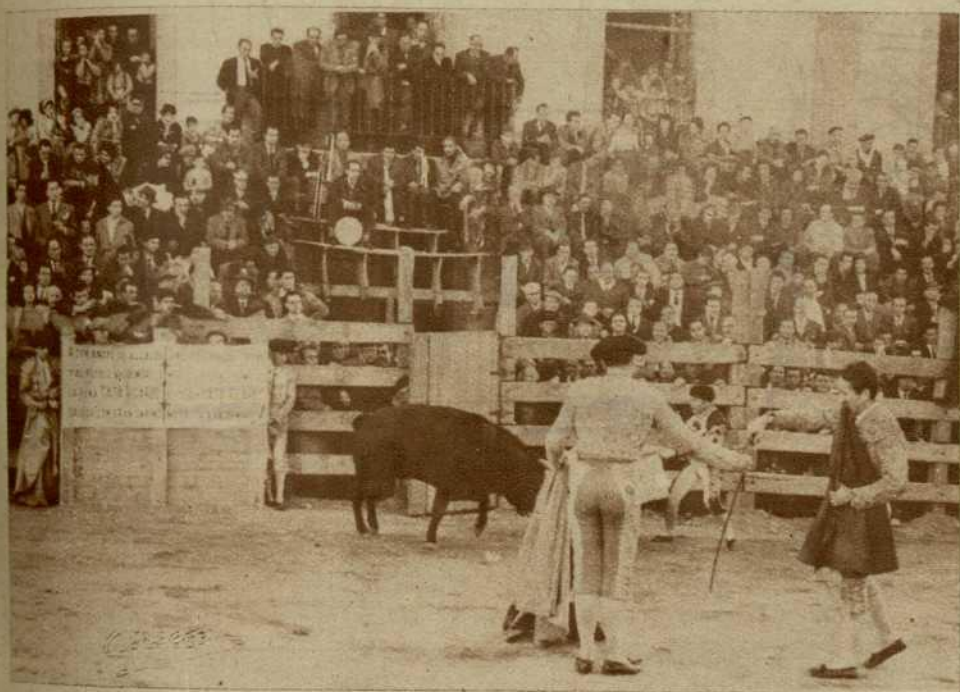


Un pase en redondo de «El Rubio de Sevilla», que mató un novillo en el festejo inicial de las fiestas de Valdemorillo

Un calvo —que no es «divino», sino calvo a secas— se hace el quite como puede y siempre a la querencia de la farola



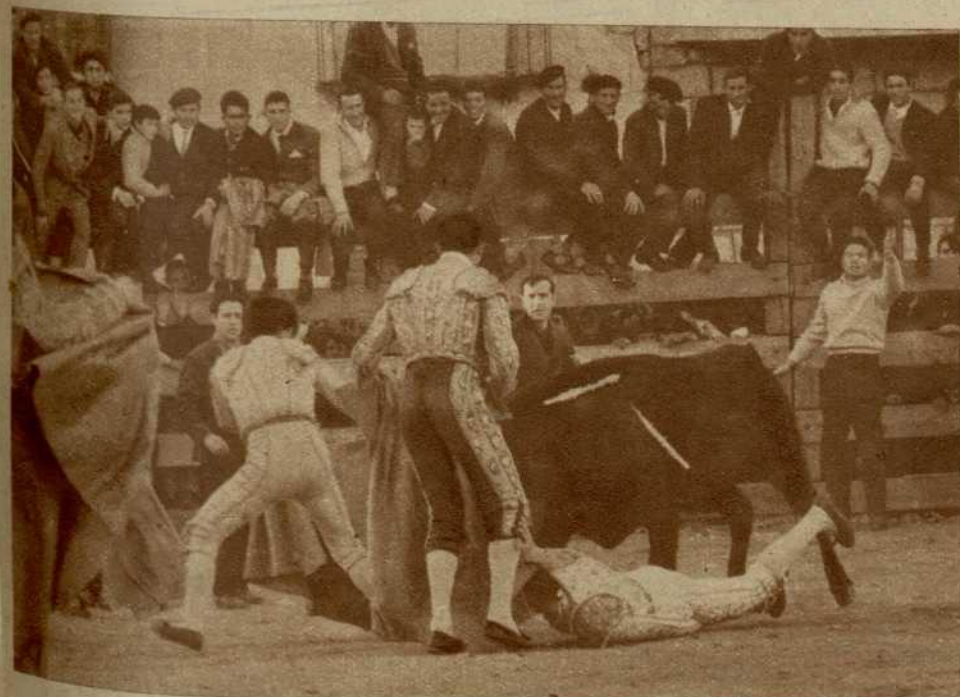
También en redondo torea Emilio Martínez Guinea al novillo que mató en la primera tarde de los festejos de San Blas



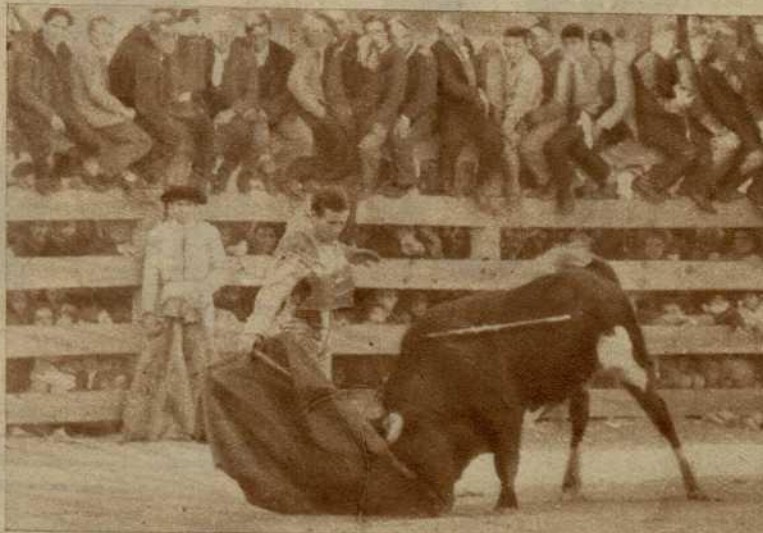
A matar. Pero lo mejor es el cartel sobre el burladero que une lo útil a lo agradable, el arte y el condumio



Manolo Vico, otro de los matadores de la segunda tarde, se estira muy compuesto al iniciar su labor por estatuarios

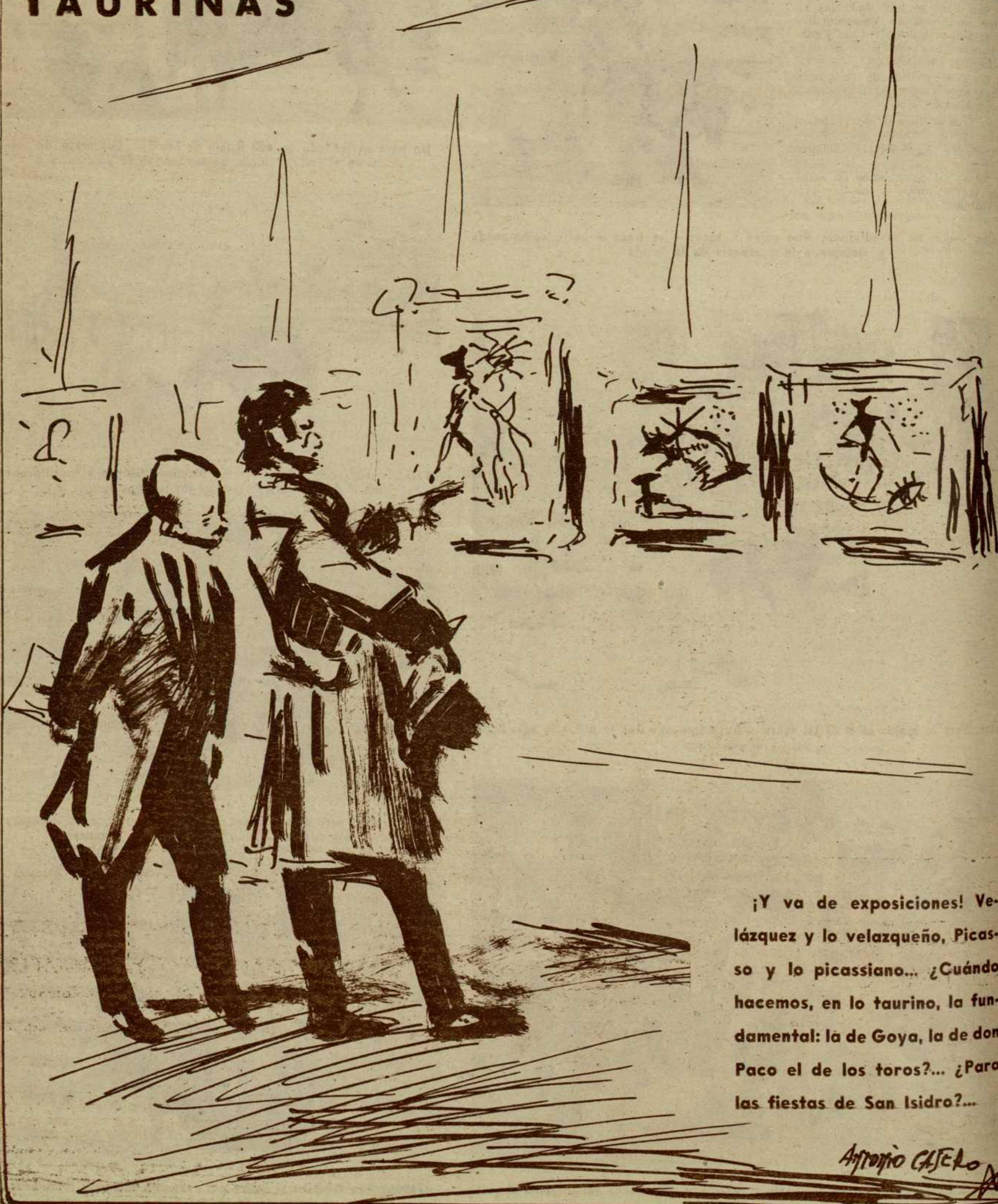


La cosa ha salido «un poquito desigual» y toreros y aficionados van rápidos al quite (Reportaje gráfico de Cano)



«Jabonerito» también se estira por redondos mientras los mozos aeechan el momento de tirarse a la «candente arena»

ESTAMPAS TAURINAS



¡Y va de exposiciones! Velázquez y lo velazqueño, Picasso y lo picassiano... ¿Cuándo hacemos, en lo taurino, la fundamental: la de Goya, la de don Paco el de los toros?... ¿Para las fiestas de San Isidro?...

Antonio CASERO

¿Conviene indultar al toro excepcionalmente bravo?

Responde

JOSE VICENTE PUENTE:

«Nadie mejor que el ganadero para hacer esa selección, ya que es el más interesado porque sus toros no pierdan la bravura»

JOSE Vicente Puente. Una firma prestigiosa en el campo de la literatura y del periodismo, se asoma hoy a nuestra encuesta para dar su opinión sobre la conveniencia o no de indultar al toro de excepcional bravura. Y el feliz autor del libro que escribió en homenaje a su entrañable amigo «Manolete», «Arcángel», el gran éxito literario del momento, como lo indica la tercera edición que ya figura en los escaparates de las librerías, responde con su reconocida sinceridad.

—José Vicente, ¿eres partidario del indulto?

—Creo que, en el fondo, esta política es un ablandamiento de la fiesta y de los espectadores, porque aquella época en que se les sacaba las tripas a los caballos ya no la aguantarían ni los españoles. Esto del indulto nos puede llevar a poner banderillas adhesivas al toro y a no picarle, lo que terminaría convir-

tiendo a la Fiesta en algo aséptico, sin sangre. Por eso digo que esto obedece a razones de sentimentalismo y no a razones de índole zootécnica.

—¿Pero no crees que es conveniente hacer algo porque no se pierda la sangre brava en las ganaderías?

—Nadie mejor que el ganadero para hacer esa selección, ya que es el más interesado porque sus toros no pierdan la bravura. No puede estar la salvación de la bravura en que un conjunto de aficionados más o menos exaltados indulten a un posible semental. Porque la biología tiene unas leyes mucho más complicadas y misteriosas que el simple enunciado que un toro bravo va a producir una sucesión de toros bravos. Si esto fuese así, no haría falta llegar a ese mundo del futuro de Huxley, porque lo tendríamos al alcance de la mano. Por eso creo que

el que lo sabe mejor es el ganadero.

Quien conozca a José Vicente Puente no se sorprenderá del chispazo de humor que en el momento más inesperado surge de sus labios. Y ya ha brotado:

—Aquí valdría la anécdota de Bernard Shaw. Una señora muy guapa le dijo: «Vamos a casarnos, y tener un hijo, para que tenga mi belleza y tu inteligencia.» Y Bernard Shaw le contestó: «¿Y si saca mi belleza y tu inteligencia?... Yo creo —continúa José Vicente— que la salvación de la Fiesta no está en el indulto, porque hace años había que lidiar lo que saliese por los toriles, y hoy hay que torearlo.

—Entonces, ¿qué solución ves tú?

—La solución está en los ganaderos y en los matadores de toros.

—Pero, amigo José Vicente, es que al ganadero le reprochan que hoy hace el toro a la medida del torero.

—Y el torero de hoy está hecho a la medida del público. Y el público responde a la sensibilidad moderna, que es mucho más delicada y más sensible que la de hace años. Los toreros de otras épocas no actuaban con reses reducidas, eso es cierto. Pero el público no les exigía esa quietud, ese temple y esa diaria emulación, pedida a los toreros actuales. Como escribe Cossío, se produce un «desplazamiento de la intención vertebral de la Fiesta». La corta lidia dirigida hacia la estocada se sigue cotizando como razón vertebral del espectáculo. Pero surgen apreciaciones y gustos sobre partes menos decisivas. La suavidad en el manejo del lidiador, la armonía, el juego de brazos, los quiebros adornados, los desplantes de gitanería. Para servir el nuevo gusto de la afición es preciso disminuir la potencia de las reses. En tamaño, edad y cuernos. Con aquellas fieras enormes, las novedades plásticas son imposibles. El público quiere belleza. Cede su intolerante exigencia ante el trapío del astado. Pero reclama, a cambio de su concesión, arte y estampa plástica.

—Oye, José Vicente, ¿piensas ahora igual que cuando eras crítico taurino?

—Sí. Y en esto del toro y del torero te repito lo que contesté en una ocasión. Me preguntaron que si era torista o torerista, y dije que no era ni torista ni torerista, que era manoleteista.

—Te encuentro un tanto pesimista.

—No quiero ocultar que mi pensamiento, como toda expresión personal, arranca de un sentimiento íntimo y desde la muerte de «Manolete», al que quería mucho, me he retirado casi totalmente de la Fiesta. Vuelvo de vez en cuando por tradición; pero ya no la vivo como la vivía antes. También puede ocurrir que haya coincidido la muerte de «Manolete» con la marcha de mi juventud; pero la realidad es que hoy



José Vicente Puente escucha el primer interrogante, levanta la vista del periódico que tiene entre manos, y se explica en consideraciones sobre el indulto



«El torero de hoy está hecho a la medida del público. Y el público responde a la sensibilidad moderna, que es mucho más delicada y sensible que la de hace años»

me apasiona menos la Fiesta en el doble sentido, o sea que no me exalta en sus momentos más brillantes ni me enfada en los inevitables reveses que tiene toda obra humana.

Cambio de tercio. Le llevo al terreno de su éxito literario con «Arcángel». Novela del torero «Manolete».

—Ahora —dice— sale traducida en Francia. Y, a propósito, quiero confesar que no se trata de un libro dogmático; no soy un catedrático, como Hemingway, porque he nacido en España, y no me atrevo a dogmatizar sobre los toros. Por eso siento mucho, cuando voy a los toros, no haber leído los textos explicativos de Hemingway sobre la fiesta. Como he leído «El verano sangriento» entero, me estoy preparando para dar examen. A esta encuesta he contestado por una razón de amistad.

—Gracias.

—Porque creo que ningún español, hasta que explique las cosas Hemingway, no nos debemos de atrever a hablar de toros. Somos ignorantes y nos gusta ser engañados... Punto.

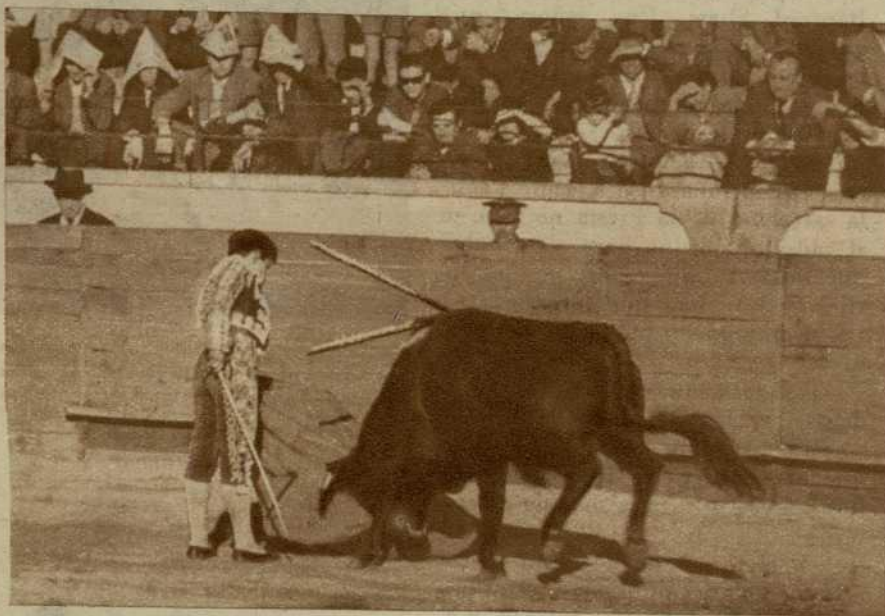
SANTIAGO CORDOBA



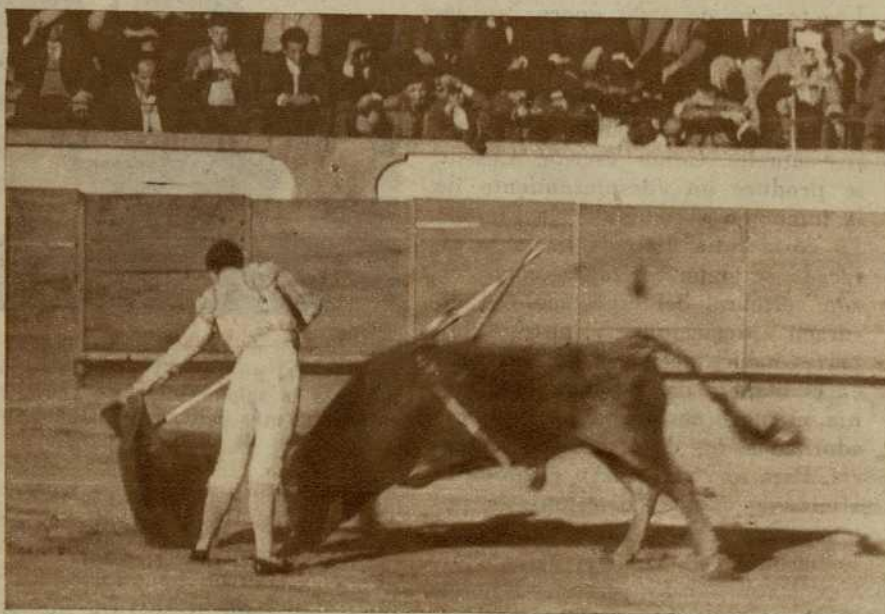
El autor de «Arcángel», la novela de su amigo «Manolete», elige este rincón de su casa para que el fotógrafo lo inmortalice (Fotos Martín)

La novillada del domingo en Montoro

Reses de don José Gálvez para Vázquez II, José Luis Serrano y Pedrín Castro



Alfonso Vázquez, que cortó la oreja en uno y dio la vuelta en otro, en un natural



José Luis Serrano también cortó una oreja en uno y dio vuelta al ruedo en su segundo



Pedrín Castro dio la vuelta al ruedo en el tercero y cortó las orejas y el rabo del sexto (Fotos Ricardo)

A la sombra de la GIRALDA



DESDE hace unos días luce el sol en Sevilla y el ambiente es dulce y templado. Quiere decir que la primavera está a la vista. Y con la primavera se barrunta ya, se huele la Fiesta.

La primera manifestación oficial de la Fiesta es siempre la comida llamada de la Prensa. La empresa de la Real Maestranza se reúne con los críticos y revisteros en un restaurante viejo, que a los efectos tiene ya una tradición que inició el gran empresario, don Eduardo Pagés. En esta comida regada de buenos vinos de Jerez, la empresa da cuenta oficial de los carteles de toros de las fiestas primaverales de Sevilla. Pues bien, este año la comida tendrá lugar el próximo día 11. Ya se han cursado las invitaciones y ya todo el mundo tiene la impresión de que algo importante va a suceder, aunque sea lo de todos los años, con las mismas palabras y los mismos gestos. Es, sencillamente, que se ha acabado el invierno.

Este año, sin embargo, a la tradicional comida le va a preceder otra, que en cierto modo es también de la empresa, aunque por otro motivo: la de la apertura tan traída y llevada de la venta de Antequera. La empresa de la plaza de toros ha arrendado a don Juan de la Vega Torralva los corrales para la exhibición del ganado; una empresa de publicidad ha arrendado la venta propiamente dicha. Y ambos arrendatarios, con el patrocinio del Ayuntamiento y con los votos de la afición van a restaurar una estampa de Sevilla, que por haber estado a punto de perderse del todo nos resulta ahora más bella y más amable que nunca: la terraza repleta de turistas; el público embelesado ante los «miuras»; la cañera luciendo el oro de los caldos jerezanos; los corceles briosos con la pareja andaluza sobre el lomo...

Hay verdaderamente animación, sí señor. Sin duda han influido los carteles, ese secreto a voces que todo el mundo conoce; pero que la empresa se reserva para darlos a conocer el próximo día 11. Ha debido influir en ello que el sábado se aproximaba ya al millar el número de abonados a plazas. Cuando a esto se le agreguen los varios miles que habitualmente se abonan al contado, se habrá asegurado ya una

buena parte de la Plaza. La cosa empieza bien.

Dos museos se anuncian, paralelamente como gemelos en la Sevilla renacida de estos días. Uno de ellos de especial interés para nuestra revista; el Museo Taurino. Se ha hablado muchas veces del Museo Taurino en Sevilla; pero no se ha hecho. Sin duda ha influido el que para Sevilla resultaría fácil hacerlo. Y lo que es fácil no tonta. Ahora, sin embargo, se va a hacer. Y se va a hacer también en la Venta de Antequera, que de ello se va a tratar en la reunión de la prensa.

El otro museo es de bebidas. Los vinos y los toros, juntos, de la mano. Es cosa de la tierra.

Hemos saludado en la calle hace unos días a Diego Puerta, que acaba de llegar de América con el trofeo de la Feria de Manizales bajo el brazo. Por cierto que con este trofeo suman seis en la temporada. ¿Hay quien dé más?

Los toreros también gustan del turismo, porque suponemos que turismo y no otra cosa es lo que irán a hacer a Italia, al país de las artes, los diestros Manolo Vázquez y Antonio Ordóñez.

Mientras tanto, sigue la guerra de las subastas por las plazas andaluzas. Una que al parecer ha estado muy solicitada es la Plaza de Antequera, que se la han disputado ocho empresarios. De todos ha resultado vencedor don Francisco Casado, que se la ha adjudicado para cinco años. El afán de Plaza en el señor Casado tiene ya caracteres de manía coleccionista. Quince plazas llevará este año. Y bien que le deseamos suerte en todas.

Manolo González, por fin, parece entenderse con la Plaza de la Real Maestranza, pues al escribir estas líneas se dispone a firmar dos corridas para esta temporada. Una de ellas la del Corpus, y la otra la de la Ascensión, esta última benéfica para la Cruz Roja.

DON CELES

Granada rindió un sentido homenaje a la memoria de "Manolete" en Córdoba



«Curro Albaicín» y Gómez Montero, de la emisora La Voz de Granada, hacen entrega a doña Angustias Sánchez, madre de «Manolete», de un álbum de firmas y la medalla de la Virgen de las Angustias

- **Doña Angustias Sánchez recibió una medalla de oro de la Virgen de las Angustias**
- **Ofrenda de coronas ante la tumba del genial torero**
- **Gala poético-taurina en el Círculo de la Amistad**

GRANADA ha llegado hasta Córdoba para unirse de corazón a ella en unos actos sencillos, pero grandes por su emoción, en que se ha rendido cálido homenaje a la memoria del genial torero Manuel Rodríguez *Manolete* en estos momentos en que su nombre —que ya es historia— ha sido traído y llevado por plumas de muy discutible autoridad en materia taurina. Y Córdoba ha respondido a ese noble gesto de su hermana Granada con un recibimiento cordial, entrañable. Puede decirse que el abrazo de ambas ciudades andaluzas fue el acto celebrado la víspera de la fecha anunciada para la llegada de la expedición granadina, en el salón principal del Círculo de Labradores, Industriales y Comerciantes, ante un auditorio nutridísimo y con asistencia de la Directiva del centro —su presidente, don Andrés Alcántara, a la cabeza—, familiares de *Manolete*, compañeros, amigos y una representación de la emisora La Voz de Granada, presidida por su subdirector, Rafael Gómez Montero, y su crítico taurino, *Curro Albaicín*. Este acto consistió en una conferencia del ilustre académico de la de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes de Córdoba, don Pedro Palop Fuentes, que desarrolló magistralmente el tema "*Manolete*", el torero y el hombre, con su elocuencia característica. El señor Palop analizó las cualidades humanas y artísticas de *Manolete*, hizo un bello canto lírico a su personalidad, habló de Córdoba y de Granada, de la hermandad existente entre ambas ciudades andaluzas, más acentuada en esta ocasión, y dio la bienvenida a los que veían ansiosos de rendir un sentido homenaje a la memoria del genial lidiador de toros. Como final del acto, el académico numerario don Vicente Ortí Belmonte

leyó un romance dedicado a la muerte de *Manolete*, del que es autor.

Este que dejamos someramente reseñado fue algo así como el pórtico de los actos del siguiente día —miércoles—, en que de Granada vinieron a Córdoba más de mil aficionados en ordenada caravana de autocares, turismos y motos, portando expresivas pancartas de textos correctísimos, exaltadores de la memoria de *Manolete*. Cada miembro de la expedición lucía sobre la solapa una escarapela con los colores nacionales, en cuyo centro aparecía un retrato de Manuel Rodríguez. El texto de dicha insignia era: «Homenaje de Granada a *Manolete*.» También llegaron para unirse a los actos muchos aficionados de Madrid, Jerez de la Frontera, Sevilla y otras capitales y pueblos cordobeses, recibiendo además sentidas adhesiones de Méjico, de Francia y de toda España, incluida una muy expresiva del director de EL RUEDO.

En primer lugar, los expedicionarios oyeron misa ante la sagrada imagen de Nuestra Señora de las Angustias, Patrona de Granada. A este acto asistió el matador de toros Agustín Parra *Parrita* (llegado expresamente con tal motivo), los familiares del torero muerto, Junta de Gobierno de la Hermandad de las Angustias y gran número de toreros cordobeses.

Dejando aparte la serie de visitas de tipo turístico a que los granadinos dedicaron algunas horas del día —entre ellas el Museo Municipal de Arte Cordobés, en sus salas taurinas—, hemos de referirnos ahora a la emoción del momento en que doña Angustias Sánchez, madre de *Manolete*, recibió en su domicilio de la avenida de Cervantes a los comisionados granadinos. En nombre de ellos, *Curro Albaicín* hizo entrega a doña Angustias de una

preciosa medalla de oro de la Patrona de Granada, y Rafael Gómez Montero, de un álbum de firmas con expresiva dedicatoria, que leyó en medio de un silencio impresionante. Por último, la joven poetisa Esperanza Clavel le hizo entrega de un ramo de flores granadinas. Apenas pudo oírse la voz de gratitud, velada por las lágrimas, de doña Angustias Sánchez.

De la avenida de Cervantes —de la «jaula del monstruo»— al cementerio de Nuestra Señora de la Salud. Allí, ante el mausoleo de *Manolete*, otro emotivo acto, que el día fue pródigo en emociones. La ofrenda de dos coronas, una de laurel, de la revista ra-

diofónica *Hontiveros*, y otra, hermosísima, de flores naturales, de la también revista radiofónico-taurina *La Fiesta Brava*, ambos espacios de la emisora La Voz de Granada. El locutor José Girona dirigió el rezo de un Padrenuestro por el alma de *Manolete*, que puso fin a este acto sencillo, pero de incalculable grandeza espiritual.

Y de aquí —porque no interesa el prolijo relato de la recepción municipal en el Alcázar de los Reyes Cristianos, ni de otras visitas al margen del motivo que nos ocupa— pasamos

SIGUE



La poetisa granadina Esperanza Clavera hace, en el cementerio de Nuestra Señora de la Salud, la ofrenda del homenaje

En el cementerio se deposita una corona de flores en la tumba de Manuel Rodríguez



Cordobeses y granadinos en la puerta de la iglesia de San Agustín después de la misa en sufragio del diestro fallecido. Entre ellos «El Pelu», pariente y peón de «Manolete»



Los organizadores del homenaje de La Voz de Granada a «Manolete», con los señores Palop, «Parrita», José Luis de Córdoba y «Curro Albaicín», durante el agasajo que se les ofreció en el Círculo de la Amistad (Fotos Ladis)

al acto final de los enunciados, como colofón magnífico de todos ellos. Nos referimos a la gala poético-aurina celebrada en el suntuoso salón principal del Círculo de la Amistad, que se encontraba abarrotado de un público selecto, a cuya cabeza figuraban las autoridades cordobesas, familia de *Manolete*, numerosos toreros y personalidades del mundillo taurino y aficionados de Granada y Córdoba. El ofrecimiento del acto fue hecho, en sentidas palabras, por el subdirector de La Voz de Granada, Rafael Gómez Montero, y seguidamente el locutor José Girona se hizo cargo de la presentación del programa, por el que desfilaron poesías de Rafael Duyos, José Guerrero Milla, Manuel Benítez Carrasco, Manuel Martínez Remis, Esperanza Clavera, Federico García Lorca, Rafael Gómez Montero, Angel Hortal, Marcos Gonil, José Gómez Sánchez Reina, Miguel Ruiz del Castillo y otros, en boca de sus propios autores o de los locutores Begoña Calvo, Josefina Ramírez, José Villareal y Marcelino Guerrero. Asimismo,

se unieron a este homenaje, interpretando sendas composiciones de las que son autores, los poetas José Infante, venezolano, y José Mendoza, peruano.

Unas pinceladas de cante y de baile, por alegrías, soleares y seguiriyas, tuvo el programa. Y las interpretaron los cantaores Paco Muñoz y Antonio el Granadino, la bailaora del Sacramento Antonia de los Angeles Romero y el guitarrista Rafael Morales. Cerraron el acto *Curro Albaicín*, con unas emocionadas palabras explicativas de cómo siente Granada este homenaje que le dedica al gran torero de Córdoba, y Rafael Gómez Montero, que agradeció a los cordobeses las atenciones tenidas para los que de Granada habían llegado con este motivo. Varias emisoras retransmitieron este acto, magnífico broche de la cadena de ellos realizados en Córdoba en memoria de *Manolete* y organizados por Granada, que vino a traer afectos, flores, oraciones y versos con esta embajada espiritual.

JOSE LUIS DE CORDOBA

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



La inauguración del ferrocarril suburbano si ha sido motivo de satisfacción para todos los madrileños, lo es muy particularmente para los aficionados a los toros. Ir a presenciar los espectáculos que se organicen en la linda Plaza de Vista Alegre ya no constituirá un problema para nadie ni a la ida ni a la vuelta, máxime si, como es de esperar, continúan en servicio los transportes de superficie normales, más los especiales que se establecen por particulares autorizados en los días de festejo. Ni la ida ni la vuelta acarrearán las temidas molestias de retraso que a tantos hacían desistir de sus planes. En veinte minutos podrá uno hallarse desde la plaza de España ante las puertas de la Plaza de toros, y en otros veinte efectuar el regreso.

Con semejante aliciente no es nada extraño que a la alegre chata le hayan salido muchos novios, que fueran con los papeles debajo del brazo a hablar con los padres. Don Pedro Balañá, Chopera, «Jumillano» y hasta es posible que la empresa de la Plaza de las Ventas hayan solicitado su blanca mano; pero tampoco es extraño que por las mismas hermosas razones que provocan las solicitudes los propietarios del codiciado inmueble se resistan a cederlo a nadie para su explotación. Si en los pasados años se arriesgaron valerosamente sin dejar pasar día festivo sin festejo, calcúlese lo que ahora pueden hacer, lo que seguramente harán.

No debe esperarse, sin embargo, que puedan montarse espectáculos en plan de competencia con la Plaza de las Ventas, entre otras cosas porque el mayor aforo de ésta lo hace prácticamente imposible. Lo que sí es seguro es que con las mismas o semejantes novilladas que las que hasta ahora se organizaban e incluso con algunas corridas de toros estratégicamente montadas, se pueden obtener rendimientos muy estimables y tentadores para personas duchas en el especial negocio taurino.

Pero para ello nadie mejor que sus propietarios, cuya competencia en la materia es evidente. Competencia y solera.

Los que indudablemente saldrán ganando de que las cosas sean así son los aficionados, y más aún que los aficionados, los aficionados en potencia. Si en una plaza como la de Vista Alegre se forjaron, y aún se pueden forjar ahora mejor, toreros, tal como ocurría en tiempos ya lejanos con la de Tetuán de las Victorias, también se pueden forjar aficionados, como se forjaban en ésta. Uno se retrotrae deleitosamente a los tiempos en que empezaba a asomarse a la sugestiva atracción de la Fiesta. Recuerda su afán de «ir a los toros» casi sin saber por qué, que es la mejor manera de ir a los sitios cuando la vida empieza. Recuerda cómo con un grupo de amigos hacía sus cálculos sencillamente económicos, de posibilidades de ir a uno u otro sitio, según anduviese el bolsillo, siempre parvo, y cómo —el fútbol no tenía la atracción que hoy parece ofrecer a la juventud— acababan siempre inclinándose por la Plaza de Tetuán de las Victorias, con muchos tranvías y el metro ya a la puerta. Total, que de ir a los toros sin saber por qué comenzaron a ir sabiéndolo, anhelándolo, esperando la llegada del domingo con la consabida repetición de Fuanito o Mengañito para ir a verlo otra vez, antes de que la Empresa de la Plaza de la carretera de Aragón se lo llevase para siempre, cosa que al fin siempre ocurría cuando un novillero traía cosas o, hablando en el pedante lenguaje actual, mensaje.

Llegaba a ser un timbre de orgullo para el público de Tetuán eso de lanzar toreros, de creer que los hacían y que el coso de la carretera de Aragón no habría sus puertas, sino de manera excepcional, a quienes no habían pasado por aquél. El consabido «nuevo en esta Plaza» no lo era para los madrileños, sino para un sector del público madrileño.

Al tiempo que se iban forjando toreros, independientemente de que luego éstos pudieran fracasar y hundirse de un año para otro, se iban forjando aficionados. Los muchachos que iban siendo resueltamente conquistados por los atractivos de la Fiesta, buscaban la oportunidad de trasladar sus bártulos a la Meca del Toreo, como tanto se llamaba entonces al coso mayor mad ileño, que llegaba a medida que aumentaban sus posibilidades económicas. Ni que decir tiene que la Plaza de Tetuán tenía otra clientela fija y fiel, integrada por personas que por razones de comodidad y distancias y por otras de índole crematística, sólo muy de vez en cuando la abandonaba. Es lo mismo que ocurre con los cines, que hay quien no sale de los cines de barrio y quien no de la Gran Vía, con la diferencia esencial, aunque en esto tenga muy distinto signo, que los que estrenan son los de la Gran Vía y no los de barrio.

Pero el tiro va a lo económico, que es lo que rige en estos tiempos más que nunca la vida. Es necesario que, no obstante disponer de suburbano a la puerta y pese al menor aforo de la Plaza de Vista Alegre, las entradas sean en ésta más económicas que en la Plaza de las Ventas, en espectáculos semejantes, como es natural. La alegre Chata debe ser una especie de instituto de segunda enseñanza para los toreros, pero también para los aficionados, para los aficionados en potencia. Para la juventud.

La actividad desarrollada en el mundo taurino indica que la temporada está a punto de empezar. Los empresarios preparan el billete. Los apoderados se agarran al teléfono para establecer contacto con la geografía de la Fiesta. Los ganaderos apartan encierros. Los sastres especializados trabajan intensamente en la confección de vestidos de luces. Los toreros se ponen en forma...

¿Dónde se entrena usted, amigo? El interrogante que justifica nuestra encuesta va a ser satisfecho hoy por Victoriano de la Serna, «El Cordobés» y «Pinturas». Un matador de toros, un novillero y un subalterno al habla...



VICTORIANO DE LA SERNA

—Yo voy a la Casa de Campo —dice Victoriano—, y allí me estoy todas las mañanas cuatro horas.

—¿Vas solo?

—Algunos días viene a buscarme «El Alcazareño» y salimos juntos.

—¿Qué hacéis?

—Tres días los dedicamos a correr y a hacer gimnasia y otros tres a torear de salón, sin descuidar nunca la gimnasia.

—¿Y por la tarde?

—Vida tranquila.

—¿Faenas camperas?

—Me voy la semana próxima. Todavía no sé si ir primero a Jerez, donde me han invitado Alvaro Domecq, Juan Belmonte, Pablo Romero y José Luis Rincón. Y en el campo de Salamanca acostumbro ir a casa de Antonio Pérez, Atanasio, Alipio...

—¿Te gusta torear en el campo?

—Sí, pero creo que no es conveniente torear demasiado.

—¿Por qué?

—Porque puede «pasarse» uno. Hay que torear lo justo, con objeto de ponerse en forma y estar ágil.

¿DONDE SE ENTRENA USTED?

Victoriano de la Serna: «Yo voy a la Casa de Campo y allí me estoy todas las mañanas cuatro horas»

«El Cordobés»: «Estoy entrenándome en Salamanca, adonde toreo todos los días»

«Pinturas»: «Lo mío es una cosa original, porque tengo un entrenador superior: mi mujer. Empiezo por unos paseos...»

—¿Cómo ves el panorama de la temporada?

—Creo que va a ser un año de mucha lucha.

—¿Estás dispuesto a luchar?

—Naturalmente. Espero, con un poco de suerte, ganarme un sitio privilegiado en el toreo.

—Vamos a verlo...



«EL CORDOBES»

—¿Estás lesionado, «Cordobés»? —le digo al verle con una mano escayolada.

—Fue el otro día, toreando en el campo. Al entrar a matar con la mano a una vaca vieja, lo hice con tanta rabia que me di en lo alto de la raspa, y como ahora están tan flacas, me lesioné este dedo.

—¿Dónde te entrenas?

—En el campo de Salamanca. Todos los días toreo. Por la mañana cojo el Chevrolet, y a casa de un ganadero amigo. Allí me tiro todo el día. Por la noche, de vuelta a la ciudad, voy a una academia, porque

como de chico no pude ir a la escuela, me hace falta ahora.

—¿Vuelves a Salamanca?

—Ahora voy a Córdoba a dejar a la familia un dinero para quedar yo tranquilo durante toda la temporada. Así, si yo me como un filete, que ellos puedan hacer igual.

—¿Cuántos años tienes?

—Veintidós.

—¿Cómo empezaste tu vida torera?

—Por las capeas y por los cerrados, de noche. Empecé a torerar con apoderado, y como me veía todas las tardes por el aire, me dijo que no me daba más oportunidades, y tuve que meterme a albañil, porque él era contratista de obras. Pero me mosqueé y lo dejé. Ya me iba a Francia aburrido, a trabajar en lo que fuera, y me presentaron a don Rafael, mi actual apoderado, y hasta hoy.

—¿Es cierto todo lo que cuentan que haces con los toros?

—Yo hago lo que puedo, porque como he pasado tanto en esta vida...

—¿Has pasado mucho?

—Sí, porque tuve que empezar a luchar desde chaval, ya que tengo la desgracia de no haber conocido a mis padres. Mi madre murió al nacer yo, y mi padre había muerto cinco meses antes. Por eso le digo que ahora hago lo que haya que hacer para cortarles las orejas a todos los toros; al que salga malo, por lo malo, y al que salga embistiendo, por lo bueno.

—Este es «El Cordobés»...

«PINTURAS»

—¿Ya has empezado a entrenarte, Antonio?

—Sí. Lo mío es una cosa original, porque tengo un entrenador superior: mi mujer. Empiezo por unos paseos por la Casa de Campo,



por la Cuesta de las Perdices, por la autopista de Barajas... y cuando los músculos ya están acostumbrados, me voy al Canal de Isabel II, y allí entra mi entrenador en funciones: echamos un partido de frontón con raqueta de tenis y nos jugamos el aperitivo.

—¿Cuál de los dos juega mejor?

—Mi mujer juega al tenis mucho mejor que yo; pero cuando yo voy ganando me echa de refuerzo a los chavales para hacerme sudar la gota gorda, porque lo que quieren es que me quede más flaco que un junco. Y cuando termina este entrenamiento deportivo me voy a la finca de mi jefe, Aparicio, hasta que echamos a torear.

—¿Cuántos matadores has tenido desde que cambiaste la muleta por el percal?

—Victoriano de la Serna, Juanito Belmonte, Paquito Muñoz, «Manolete», con quien estuve siete años, y Julio Aparicio, en cuya cuadrilla llevo once años.

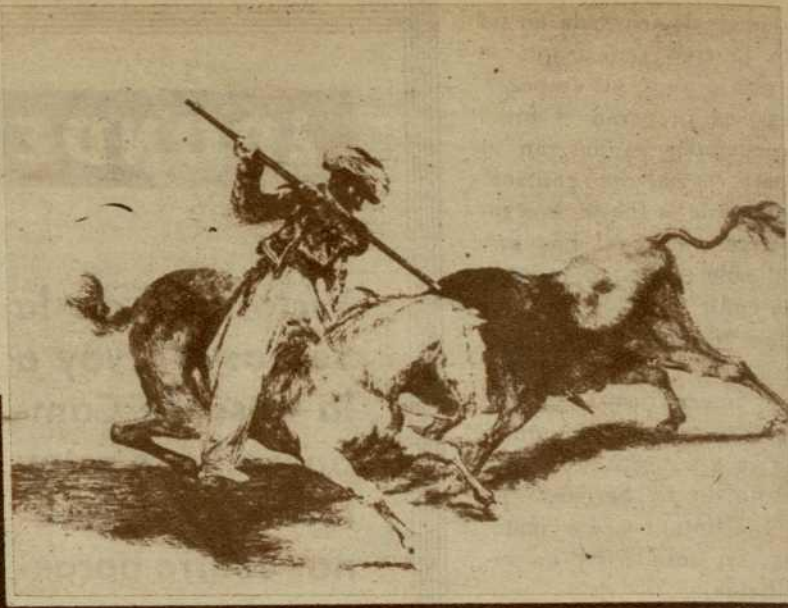
—¿Queda cuerda para largo?

—Procuraré estirarlo lo más posible. Por eso hay que entrenarse a fondo.

Ligero...



Los moros establecidos en España, prescindiendo de las supersticiones de su Alcorán, adoptan esta caza y arte de lancear un toro en el campo



El animoso moro Gazul es el primero que lanceó toros en regla

Felipe II y la tauromaquia

y III

LOS ESPAÑOLES ANTE LAS PROHIBICIONES DE ROMA.

Exceptuando a los impugnadores, que siempre fueron los menos, el pueblo español se mostró consecuentemente aficionado del espectáculo taurino. Y se mostró reacio a privarse de él, buscando un intersticio por donde burlar la letra de la ley, achaque muy de españoles, por cierto.

Dado que los hombres sabios del país alegaban argumentos de defensa, unos, y de reprobación los otros, la situación no se aclaraba y las corridas seguían dándose en toda la geografía patria.

Las autoridades civiles no secundaban eficazmente las prohibiciones de Roma, aunque las acataban, quizá porque pesaban demasiado los hombres de opinión. También las autoridades eclesiásticas se manifestaron en el mismo sentido. Las palabras del nuncio, ya transcritas, confirman esta actitud del Clero: «En cuanto a los toros, no sé que los prelados, a quienes mandé la bula, la hayan publicado formaliter.»

De entre los enemigos de la Fiesta figura Damián de Vega, que publicó en Toledo, el año 1590, su «Poesía cristiana, moral y divina», donde se confirma el incumplimiento de las prohibiciones papales:

*A esta matanza fiera
van los almas bautizadas
a banderas desplegadas
más que si indulgencia fuera;
y aun los ministros del templo,
que deben dar, por razón
de tan santa profesión
a los legos buen ejemplo,
yéndose tras el raudal
quieren muchos de ellos ir
más al toro que cumplir
el mandamiento papal.*

FELIPE II Y LAS CORTES DE CASTILLA.—Un modo de favorecer las fiestas de toros resultó de la ac-

titud del monarca ante las Cortes.

Las de Valladolid de 1555 tocaron el tema de las corridas, suplicando a Su Majestad «sea servido de mandar que no se corran los dichos toros, o que se dé alguna orden para que si se corrieran no hagan tantos daños.»

De nuevo, en las Cortes madrileñas de 1567 se suscitó el tan traído y llevado asunto de los toros. Pero aquí hubo un defensor, Cosme de Armenta, que supo tocar una cuerda que armonizaba con el sentir real, y pedía que «Su Majestad sea servido de ver la utilidad y provecho y gran bien que con el ejercicio de los toros resulta a los hijosdalgos, ejercitándose todo el año en saber hacer mal a caballo, traer una lanza y una adarga encima dél, que todas estas cosas son convenientes para el arte militar de la guerra, en lo cual todos se ejercitan para parecer bien aquel día que se corren toros; cesaría el efecto de las cosas que tiene dichas, de donde resultaría gran daño a la gente noble deste reino, y aun perdería el uso y ejercicio de andar a caballo, que es la cosa que Su Majestad, con todo premio, ha deseado sustentar y deseá...».

En la sesión de 20 de febrero de las Cortes de Madrid de 1566, un procurador pidió que se prohibiesen las corridas. Discutida la propuesta, fue votada; el resultado, por mayoría, prohibición. Pero nada podía determinarse sin el refrendo del Rey. Felipe II resolvió que «en cuanto al correr de los dichos toros, ésta es muy antigua y general costumbre destos nuestros Reynos, y para la quitar será menester mirar más en ello, y así por agora non conviene se haga novedad».

REGLAS DE TOREAR PUBLICADAS DURANTE SU REINADO. Varios fueron los tratados de jineta que en el reinado de Felipe II se publicaron. Tratados de jineta especialmente, pues las reglas de torrear que contienen son un complemento del

tema principal. Como es sabido, esas reglas de torreo entraban en el conocimiento que debían tener los caballeros del arte de montar.

Años adelante se publicaron reglas de torrear en libros dedicados a difundir exclusivamente los preceptos del torreo a caballo.

Siendo don Felipe príncipe y gobernador de España, publicase (Sevilla, 1551) un «Tratado de la caballería de la jineta», de Fernando Chacón. Contiene un capítulo, el XIII, que se titula «Cómo se han de esperar los toros a caballo», y trata solamente de la lanza, arma común entonces para herir al toro. La licencia que el príncipe dio para que fuera publicado este librito tiene fecha en Valladolid de 1548. Al final de ésta se dice: «Por mandato de su alteza, Juan Vázquez.»

Pedro de Aguilar, en su «Tratado de la caballería a la jineta» (Sevilla, año 1572), dedica mayor espacio a reglas de torreo, pero, como Chacón, sólo habla de la lanza.

Algunos tratados más correspondientes a la época tocaron el torreo; pero sirvan éstos solos como ejemplo.

PERMISO DENEGADO PARA CORRER TOROS.—Por tratarse de un caso relacionado con el monarca con ocasión de sus cuartas nupcias, y por haber sido él mismo quien desautorizó las corridas, lo traemos aquí.

En la «Relación verdadera del recibimiento que hizo la ciudad de Segovia a la Majestad de la Reina Nuestra Señora Doña Ana de Austria en su felicísimo casamiento que en la dicha ciudad se celebró», el año 1570, se dice que, habiéndose comprado muy bravos y elegidos toros, fue denegado el permiso para correrlos en atención a la prohibición de Pío V.

TOROS EN EL ESCORIAL.—En el tiempo que duró la construcción del Monasterio de San Lorenzo del Escorial concedió Felipe días de asueto a quienes trabajaban en la gran

obra. Solicitaron los operarios el real permiso para correr novillos, y les fue concedido con la expresa condición de que fuesen prevenidos cirujanos y practicantes por si alguno de los lidiadores improvisados resultaba herido.

En 1575, el ilustre aparejador fray Antonio de Villacastín ordenó una fiesta «con motivo de la subida de las primeras piedras del losado de la iglesia sobre que se habían de fundar las columnas». Según consta en la relación, «entretanto trajeron un novillo y le corrieron, el cual regocijó mucho la fiesta, de que resultó gran acontecimiento...»

RESUMEN.—Venimos a deducir que don Felipe de Austria gustaba de las fiestas de toros quizá en su fuero interno, pues cuando determina agasajar a un ser querido —Isabel de Valois, su esposa— no vacila en que se corran. Aquí prepondera el rey en la intimidad; el hombre en su vida privada, en su descanso o retiro de primavera en Aranjuez; momentos en que los convencionalismos desaparecen para el monarca.

Ante los pontífices y las Cortes, el rey, en plenas funciones, las defiende como sistema político o medio de evitar mayores males.

Por último, y en sus propias bodas, no concede permiso para correrlos. En aquel momento pensaría que lo contrario hubiera sido desobedecer públicamente al Padre Santo, grave pena para tan buen católico, lo cual no habría sido bien visto de quienes estimaran fundadísimas las prohibiciones papales.

Después de estas conclusiones a que nos ha sido forzoso llegar tras el conocimiento del tema, no sabemos a ciencia cierta si Felipe II era o no aficionado a las corridas de toros, aunque nos inclinamos a pensar que sí lo era.

Francisco LOPEZ IZQUIERDO



Encierro de las reses que iban a ser tentadas en la finca de Ciudad Rodrigo

Tienta en la ganadería de Matías Bernardos

Dirigió las faenas el matador de toros Luis Segura



El ganadero, el matador de toros Luis Segura y otros invitados



Una de las vaquillas tentadas arrancándose desde lejos al caballo



Luis Segura, que dirigió las faenas de tienta, toró todas las reses con la muleta

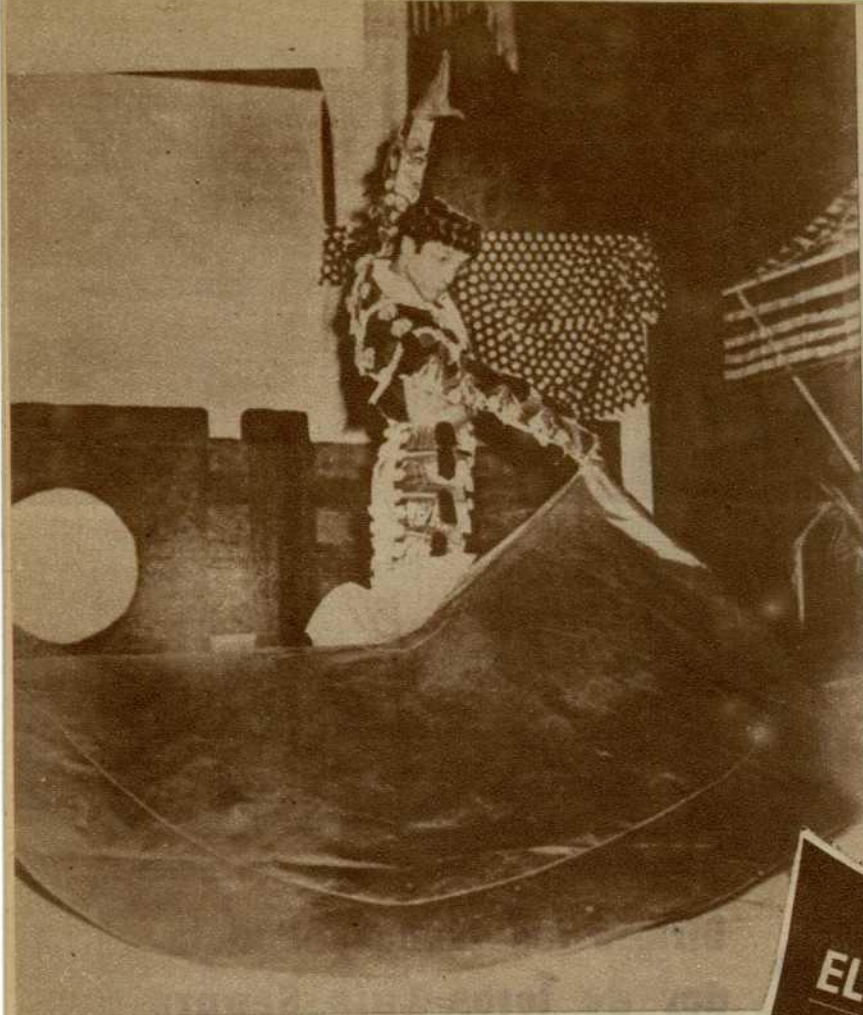
El novillero Segura Suero toréando con la derecha muy quieto (Fotos Cuevas)



Suscríbese a

“El Ruedo”

Semanario gráfico de los toros editado en huecograbado



El bailarín Antonio en un momento del cuadro «La corrida», del «ballet» de Halfter «Jugando al toro», recientemente representado en París y Londres

El tema de la tauromaquia, tan español, tiene al mismo tiempo resonancia universal. Su hondura dramática y su riqueza colorista han llegado a las más diversas manifestaciones del arte. El verso, la novela, el cine, la biografía, la comedia, la ópera, la canción y el poema sinfónico han sentido la tentación del apasionante tema y han llevado de un país a otro la historia y la anécdota taurinas.

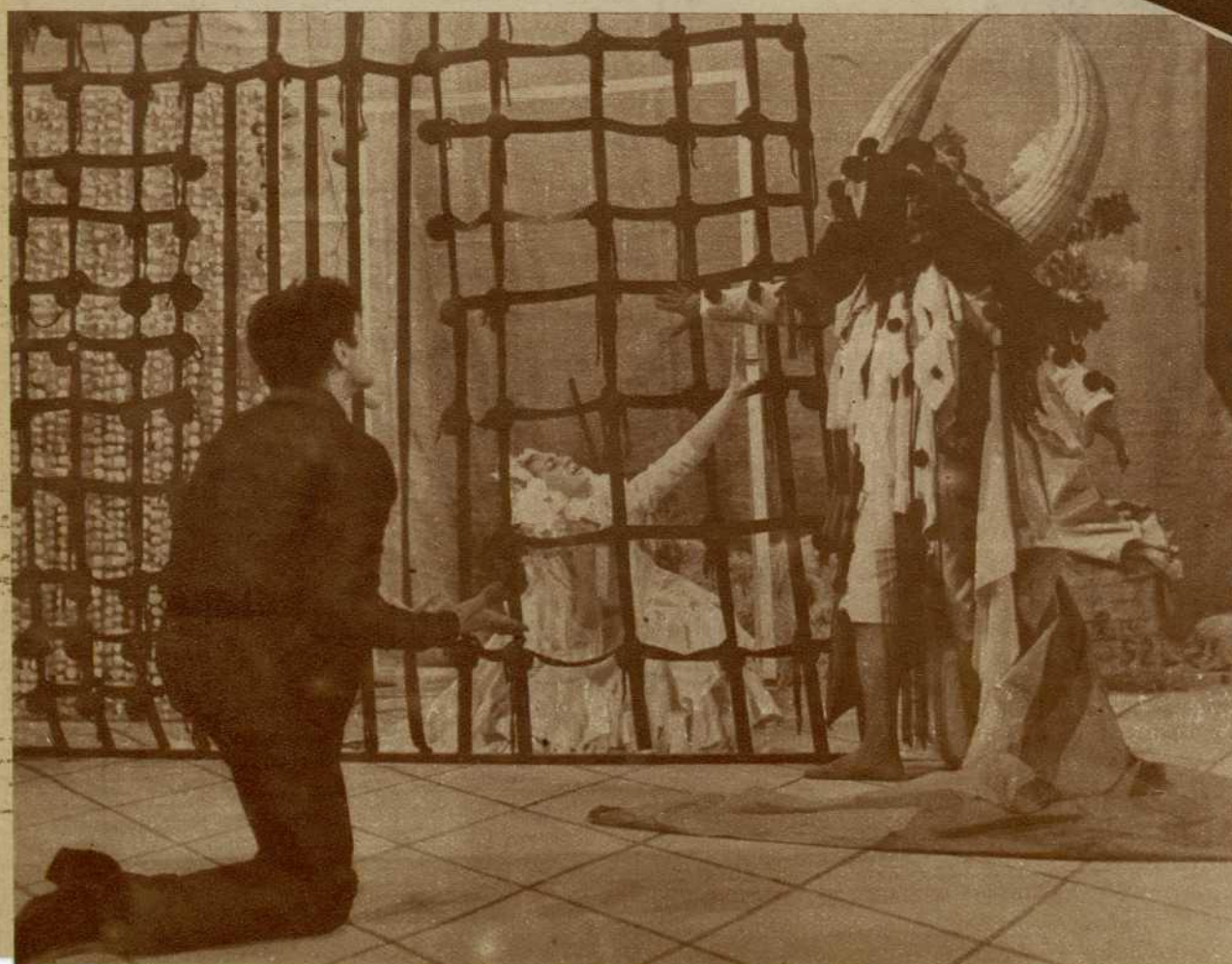
Ahora es un «ballet» el que presenta en ambientes extranjeros el mágico mundo de la fiesta nacional. Este ballet se titula «Jugando al toro», y ha sido interpretado por el bailarín Antonio en París, primero, y últimamente en Londres. El argumento es de Vicente Vila Belda y la música de Cristóbal Halfter. Los decorados han sido realizados por el artista francés Bernard Daydé.

El asunto del ballet podría contarse como uno de esos romances populares dedicados a algún torero famoso. Hay en el breve argumento sencillez y emoción. Unos versos de Alberti serían quizá su mejor prólogo: «De la gloria a tus pitones — bajé, gorrión de oro, — a jugar contigo al toro.»

La primera escena representa un campo en el que cañas y espigas tienen un amarillo sin sol. Los árboles están hechos con cintas y madroños negros. Hay en este cuadro, como en la vida del torero que empieza, un ambiente sombrío. Con los

EL TEMA TAURINO y la DANZA
UN «BALLET» QUE
SE TITULA
«JUGANDO al TORO»

[Tres personajes del «ballet»: el torero, el Amor y el dios de la tauromaquia, en otro momento de «Jugando al toro»



primeros acordes musicales aparecen unos chicos que juegan al toro. Pasan unos toritos guiados por el mayoral. El protagonista, un muchacho triste y humilde, está tendido en medio del campo. Duerme, sueña con la gloria. El dios de la tauromaquia le protege y —cuando el chaval despierta— un personaje alegórico, el Valor, le incita a torrear. Inicia el muchachillo unos pases, en los que se desborda su animosa juventud. Pero el mayoral le sorprende y le lleva a prisión.

En la escena siguiente aparecen las rejas de la cárcel. Unos mantones negros caen sobre ellas, como fantásticos pájaros agoreros. El tema musical se hace obsesionante. El chiquillo se debate, lucha contra los símbolos del Miedo y del Fracaso. Logra vencerles, abandona la prisión y va hacia su destino.

En un nuevo cuadro se ve la habitación del torero. Han pasado aquellos primeros tiempos infantiles en que tenía que torrear a escondidas. La vida cambia todo, y ahora el muchacho se prepara ilusionadamente para salir a la plaza. Al compás de unas seguidillas, se viste el torero: se ciñe la



El triunfo no ha llegado todavía. Los toreros se entrenan y sueñan con las tardes de sol y de aplauso

taleguilla, se ajusta los machos, se pone la moña. Nuevos símbolos —la Vanidad, la Fortuna, la Fama— le rodean y ayudan. El momento del triunfo puede estar cerca.

Componen el «attrezzo» de este cuadro un espejo, un balcón adornado con flores, un pequeño altar del que pende un rosario, unos cortinajes que cubren una entrada y una silla sobre la que se ven el capote y la montera. El rojo y el blanco son los colores que dominan la escena, dando con su buscada claridad una impresión de augurio venturoso.

A través de los cortinajes penetra en la estancia el símbolo más maravilloso: el Amor. Se acerca al torero en una entrega apasionada y trata de detenerle en su marcha. Pero él, cegado por el engañoso brillo de la fortuna, sale hacia la plaza ignorando a la enamorada mujer.

El retorno después de la corrida es triste, desalentador. El torero vuelve fracasado. Sobre el Amor caído en medio de la escena quedan el capote y la muleta. Todos abandonan al muchacho, dejándole solo con su amargura, y es entonces cuando

el Amor se incorpora y se acerca nuevamente a él. Esta vez no será desdeñado. La verdad del Amor es ahora una revelación, que da al diestro un nuevo entusiasmo y le ayudará para volver a empezar.

Página final del ballet es el triunfo del torero. En este último cuadro se ha escenificado una plaza de toros, evocándose en la danza una corrida completa. Aparecen primero los alguacilillos en unos logrados caballos —trucos de la imaginación escénica— y piden la venia al presidente (en este caso es el público). Sale la cuadrilla. Se ponen banderillas con ritmo de pasodoble. Hay lances y pases de todas las marcas: desde la elegante verónica al desplante efectista de quedar descubierto ante el toro.

El artificial sol de los focos ilumina la plaza, radiante de color con los trajes de luces, los capotes en la barrera y la belleza de las mujeres. Claveles, peinetas, mantillas de madroños, mantones graciosamente caídos sobre los hombros femeninos... Llegamos al momento culminante de la faena. Calla la música —hay un silencio ondulado— mientras el torero brinda a su amor, a ella, que está toda de

blanco. El eterno dramatismo del toreo se acentúa con la monotonía desesperada del martinete que acompaña esta faena bailada. El diestro obtiene la oreja, da la vuelta al ruedo bajo una lluvia de abanicos y flores y es sacado a hombros por la puerta grande bajo un unánime clamor. Desaparece después la plaza. El fondo del escenario es ahora blanco. Sobre él van cayendo banderas con los colores de España. Aparecen el torero y el Amor, y tras ellos, terrible y magnífico, con arrogancia mítica, el dios de la tauromaquia.

Con este desenlace simbólico termina el ballet «Jugando el toro», que París y Londres han aplaudido ahora. Este es, en síntesis, su tema; esta es la historia que vive musicalmente en aquella serie de estampas danzadas. La vida de cualquier torero tiene tanta humanidad y matices tan diversos, que es casi imposible llevarla a la ficción con una visión exacta y rigurosa de la realidad. Así, este «ballet» es sólo una pincelada impresionista en la que cada espectador puede poner un poco de su fantasía.

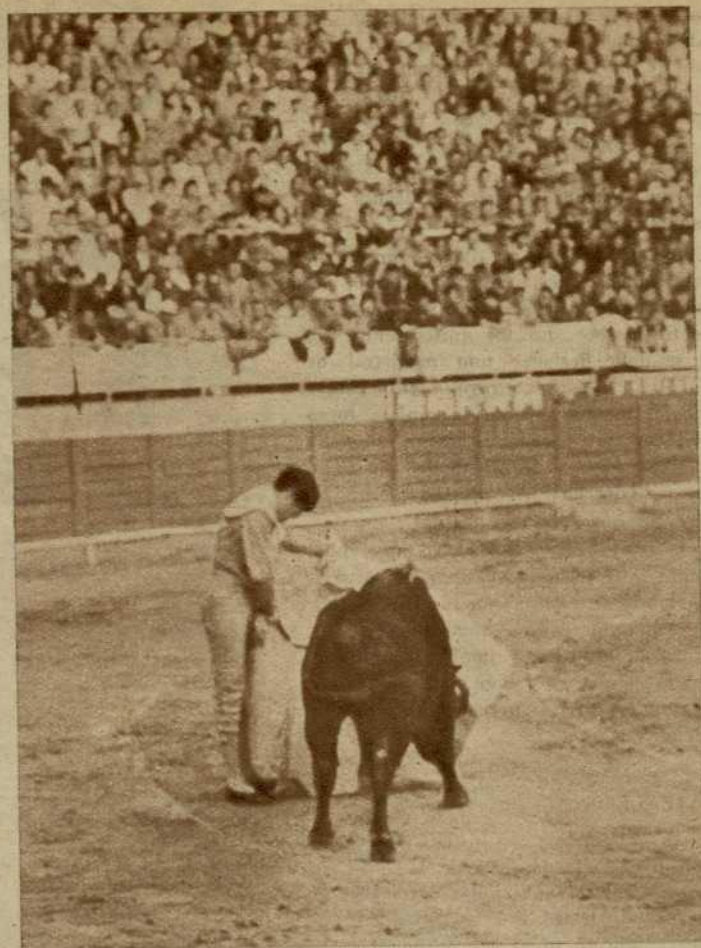
EUGENIA MONTERO PADILLA

TIENTA DE VAQUILLAS EN CAMPO CERRADO



Es la época. Por estas fechas, preliminares de la temporada, las fiestas camperas en Salamanca y en Andalucía están a la orden del día. Hay que probar los productos nuevos, y hay que dar ocasión a consagrados y a noveles para que adquieran forma. En estas fotografías de Cuevas se recogen diversos momentos de la tienta de vaquillas celebrada en la ganadería de doña Eusebia Galache, que apa-

rece, con sus hijos, atenta a las faenas. El esposo de la ganadera se retrata con los novilleros «El Cordobés» y Curro Ortuño y sus respectivos apoderados, señores Sánchez y Mullor; el picador espera la embestida de la res, y se entrenan «El Cordobés», en un pase de pecho; el novillero cubano «El Guajiro», en uno de rodillas, y Curro Ortuño, en uno, cargando la suerte, con la derecha.

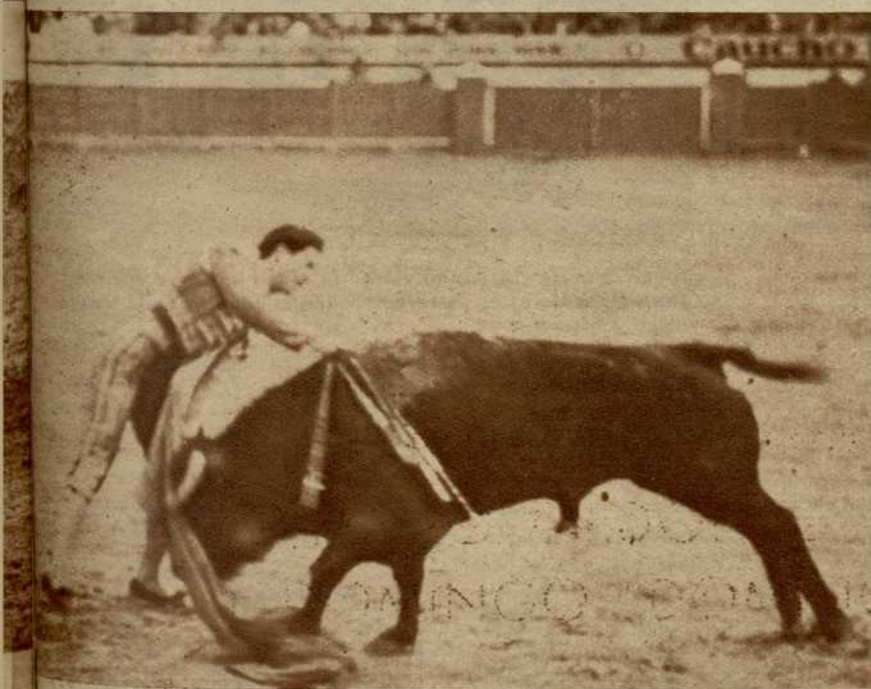


Luis Miguel en uno de los pases circulares con la mano izquierda al cuarto toro, del que le concedieron la oreja

Ostos torcando por verónicas al segundo de la tarde

La fiesta en COLOMBIA

En la corrida inaugural de la temporada en Bogotá alternaron Luis Miguel, Jaime Ostos y Paco Camino en la lidia de seis toros de don Samuel Flores



La estocada de Paco Camino a su primer toro

mento que ordena como máximo galardón las dos orejas.

Luis Miguel Dominguín.—Muy poco pudo hacer el maestro castellano con el toro que abrió Plaza, el cual acusó mansedumbre desde que salió a la arena; sin embargo, es de anotar que con el capote logró darle unas verónicas extraordinarias a fuerza de encelarlo con el cuerpo.

Con la muleta poco o nada pudo hacer Dominguín, y abrevió para un pinchazo y una estocada.

Con el segundo, el público pudo presagiar la gran faena que vería, ya que desde que se abrió de capa el madrileño se le vieron las ganas de triunfar; cuidó mucho a su enemigo en la suerte de varas, y después de brindar a la genial Gabriela Ortega inició su faena con tres pases circulares sobre la mano derecha que enloquecieron al respetable, ya que en cada uno de ellos embarcó al de Samuel con una lentitud extraordinaria. Luego se echó la flámula a la mano izquierda y con ella dibujó una serie de pases naturales que convirtió la Plaza en un manicomio, especialmente cuando el toro se quedó en medio de la suerte en el tercero, sin que el maestro perdiera su control, y a fuerza de aguante y de no enmendar la suerte, logró llevar al toro como quiso, para terminar su serie con el forzado de pecho. Después se adornó con pases de costadillo; y por desgracia pinchó, pero a pesar de ello el público obligó a la presidencia a conceder una oreja, aun cuando el clamor era por las dos.

Jaime Ostos.—Derrochando valor toda

la tarde, el diestro de Ecija escuchó grandes ovaciones en su primer toro, al que hizo una extraordinaria faena de muleta, en la que merecen destacarse unos pases con la derecha extraordinarios, rematados con la trincerilla, y una serie de naturales en los que expuso como un valiente, para rematar con una estocada. Hubo petición de oreja insistente. Con su segundo toro, al que toreó muy bien con el capote, hizo una faena de muleta con pases de todas las marcas, empapándose de toro, fue ovacionado por el público, que antes de terminar la faena ya había llenado el ruedo de prendas. Después de citar arrodillado, arrojando la muleta, toma un sombrero como engaño, para dejar un estoconazo hasta la gamuza. Muy en alto dejó Jaime Ostos su cartel ante los aficionados que colmaron la Plaza de Santamaría.

Paco Camino.—De este torero se puede decir que superó las esperanzas que en él habían cifrado los aficionados, que esperaban ver una figura en formación y se encontraron con que el chiquillo de Camas es un matador hecho y derecho, ya que especialmente al último toro de la tarde le dio una lidia magistral, pues siendo un toro muy bueno tuvo que estar con él muy puesto, ya que tenía mucha casta y fue muy poco castigado con las varas. Con su primer toro, un poco blando de remos, dio unas verónicas muy bien ejecutadas, rematadas con media belmontina. Con la muleta lo toreó citando de muy largo y aguantando la embestida para ejecutar dos tandas sobre la mano derecha extraordinarias y pases de todas las marcas, con el colofón de una

(Sigue a la vuelta.)

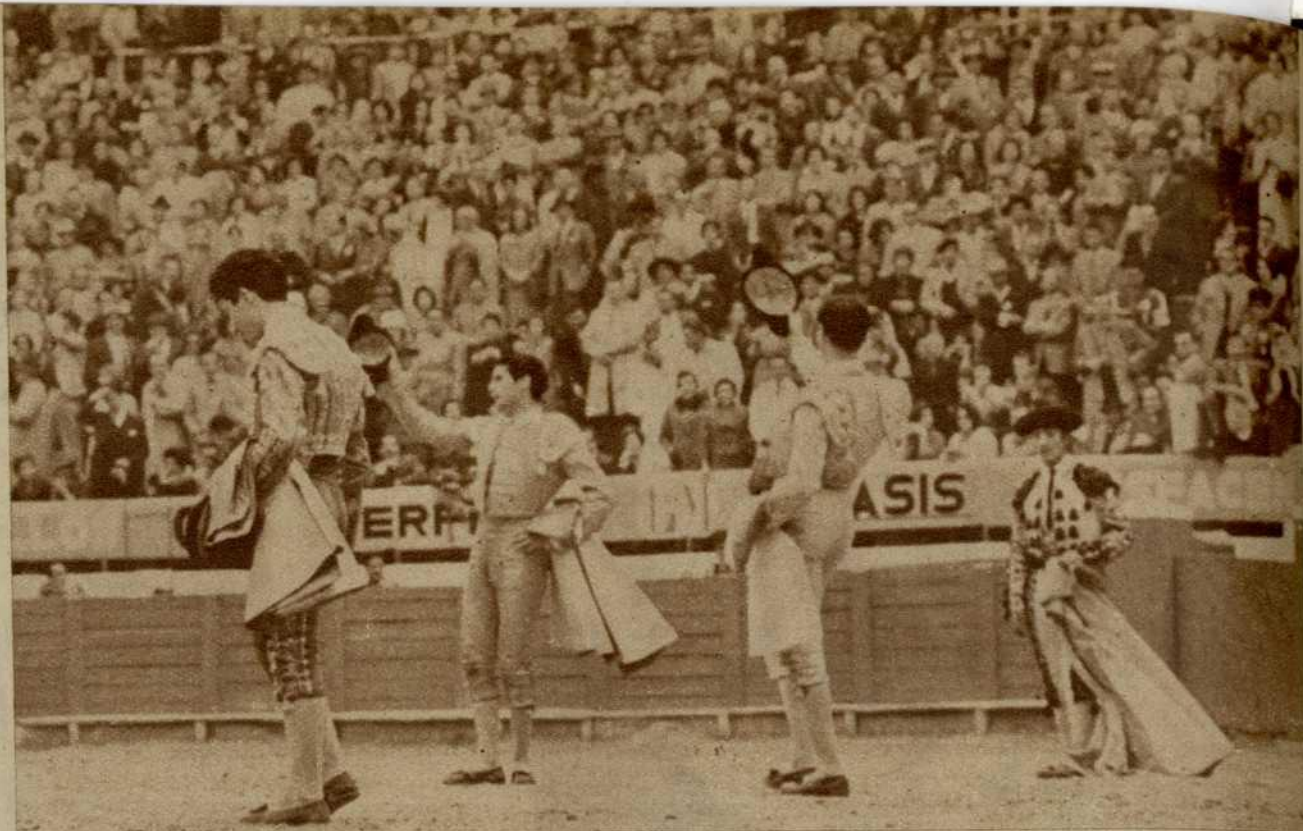
con amenaza de lluvia desde las horas de la mañana, lo cual no fue obstáculo para que la Plaza de Santamaría se llenara hasta la bandera, dio comienzo a la temporada bogotana con un cartel inaugurado por Luis Miguel Dominguín, Jaime Ostos y Paco Camino, enfrentados a los toros de la ganadería de don Samuel Flores. Es de anotar para medir el éxito

de los tres espadas que, a pesar del torrencial aguacero que cayó sobre la Plaza, el público permaneció en sus puestos, y más aún, finalizada la corrida unánimemente solicitó un toro de regalo. Es necesario anotar que la presidencia de la corrida estuvo especialmente austera en la concesión de trofeos, y desde esta corrida comenzó a regir el nuevo regla-

estocada ejecutando el volapié como los grandes maestros de la espada. En el último de la tarde los aficionados le ovacionaron cuando terminada la corrida dio varias vueltas al ruedo con las dos orejas y acompañado por sus alternantes ante un público que se negó a aceptar que tan extraordinario espectáculo hubiese terminado.

Con este sexto toro, Paco Camino estuvo inmenso desde que lo recibió con una extraordinaria serie de verónicas del más fino sabor. En los quites, entre los que se debe destacar uno magistral de Luis Miguel, también rayó a gran altura el joven matador, y en la muleta logró redondear una magnífica faena iniciada con estatuarios y varias tandas de naturales con derecha e izquierda, para rematar con un volapié.

Los subalternos estuvieron muy bien durante toda la lidia, y merece destacarse la labor de «Vito» con las banderillas, ya que puso pares ovacionados en el quinto toro de la tarde; también Domingo Peinado estuvo muy bien colocado y eficiente, y los varilargueros cumplieron en su labor.



Los tres matadores fueron ovacionados al abandonar la Plaza
(Fotos Maule H.)

MANIZALES

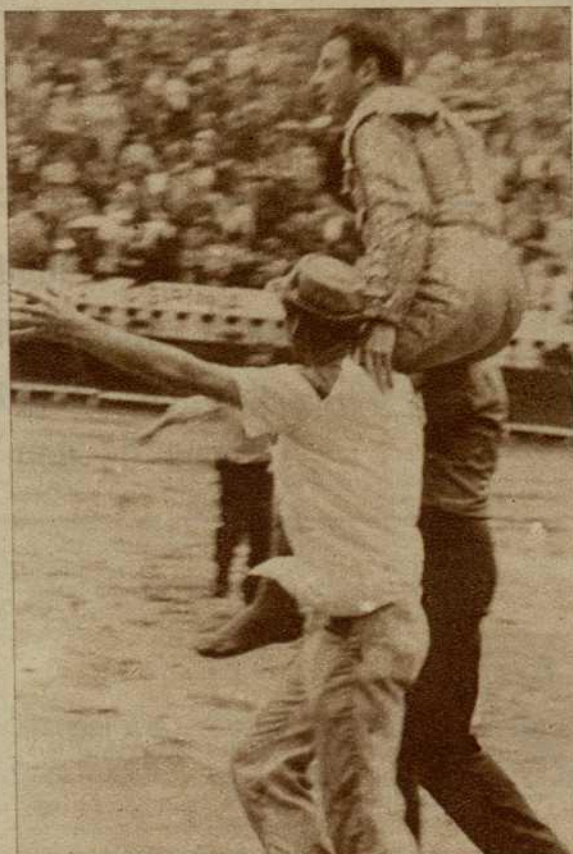
Con poca entrada terminó la feria de Manizales, en la cual debe destacarse la actuación de Diego Puerta, quien triunfó ruidosamente en todas sus presentaciones, especialmente en la primera corrida, frente a toros de don Fermín Bohórquez. Curro Romero estuvo muy torero, aunque desafortunado con el acero, por lo cual no logró redondear el triunfo. «Mondelón» no estuvo afortunado con sus lotes, y por ello tuvo que conformarse con palmas en la corrida de Domecq.

Antonio Ordóñez llegó para la segunda corrida, en la que obtuvo éxito grande, con corte de apéndices y salida a hombros; pero por esas paradojas de la afición, después de este sonado triunfo el público no respondió a las meritorias actuaciones del rondeño en sus dos toros de la segunda corrida, ya que para la tercera corrida de feria hubo una entrada inferior económicamente a las dos primeras.

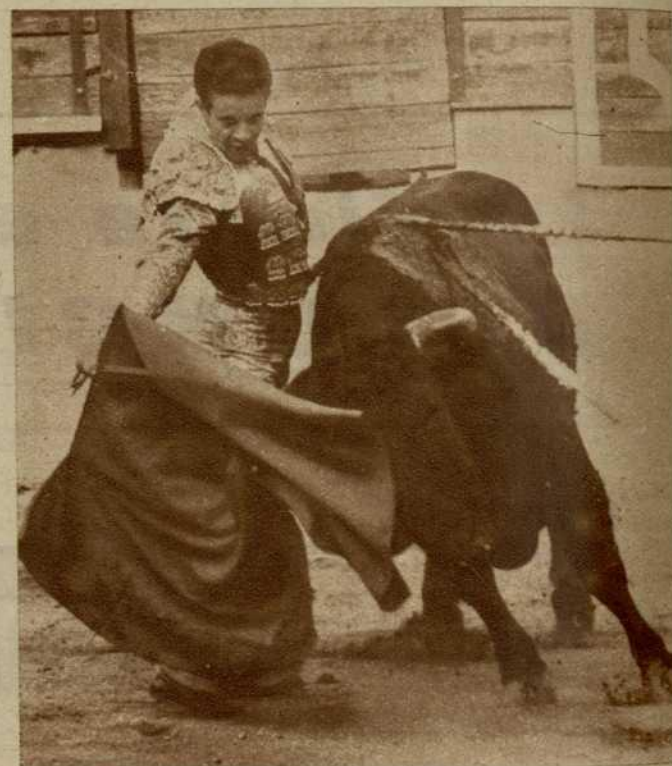
Rafael de Paula estuvo voluntarioso todo el tiempo y sufrió en la corrida final una cogida, sin consecuencias, pero que le hizo estar muy desconfiado durante el resto de la lidia.

Curro Lara, colombiano, que ayer toreó dos toros, derrochó valor y voluntad; pero estuvo muy demorado con la espada.

Inexplicablemente, el éxito económico no correspondió en ningún momento al



Antonio Ordóñez sale a hombros al acabar la segunda corrida de la feria de Manizales



Diego Puerta toreando sobre la derecha a un toro de don Juan Guardiola, en la tercera corrida de la feria de Manizales



El gitano Rafael de Paula torea pintureramente a un toro de Garci-Grande en la última corrida

resultado artístico de las dos primeras; pero esto son imponderables de los toros que no están los matadores en capacidad de superar.

Los toros.—La primera corrida, los toros de Fermín Bohórquez dieron excelente juego para los de a pie y recargando fuerte a los montados.

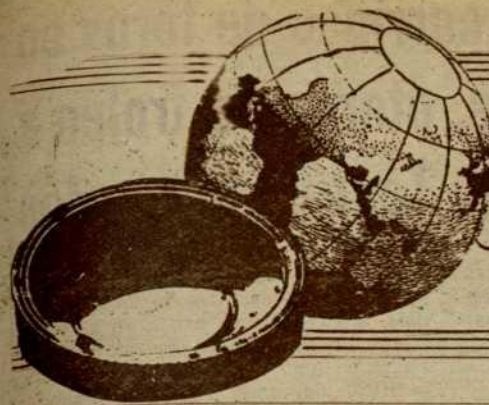
La segunda corrida, toros de don Juan Pedro Domecq, dieron también gran juego y refrendaron la fama de esta ganadería en Manizales.

La tercera, de don Juan Guardiola Soto, no dio la lidia que de ella se esperaba, y los toros salieron broncos y con mucho genio.

Y finalmente la de Garcigrande fue una corrida buena, en la que tres toros cumplieron muy bien, siendo los restantes fáciles para los de a pie y buenos con los montados.



Curro Lara sale a hombros en la última de Manizales



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Calma por Madrid. Pero calma en la superficie, porque por debajo se hacen carteles.

Por ejemplo, ya está decidido que el domingo de Pascua de Resurrección actúen en Madrid Dámaso Gómez, Bernadó y, seguramente, «El Tino», si da su conformidad a los toros de la empresa de su hierro de El Pizarral y no los sobrantes de la corrida última de 1960, suspendida con este cartel por la lluvia. Serán seis toros de la camada 1961. Es decir, con la edad en la boca. Que no es lo mismo que toros «de boquilla». Tales son los proyectos de don Livinio, que por ahora espera los regresos de América. Pero otros dicen que «El Tino», con Jaime Ostos y Paco Camino, torreará el día de Pascua en Murcia.

CASTELLON, A PUNTO

En Castellón están a punto de ser ultimados los carteles de la feria de la Magdalena.

Parece que en las dos corridas de toros actuará el diestro local Rodríguez Caro, que tomará el día 5 la alternativa. El 12 se celebrará la otra corrida y torreará el castellanense Pepe Luis Ramírez.

Los demás diestros se mantienen en el secreto.

CIUDAD REAL, «CHOPERISTA»

En Ciudad Real, el último día de enero se procedió en la Diputación Provincial a la apertura de los pliegos presentados para el arrendamiento de aquella Plaza de toros. Esta fue adjudicada al señor Martínez Elizondo, que con el señor Sastre había presentado un pliego comprometiéndose a pagar doscientas mil pesetas y a que en la corrida de feria actuase Paco Camino y dos espadas del grupo especial.

SEVILLA, A PUNTO

En Sevilla, los carteles para la feria a falta de acoplar el día de actuación de los hermanos Peralta.

Día 2 de abril: Toros de Montalvo para Pepe Anastasio, Fermín Muriello, José Julio y «Limeño».

Día 9: Novillos de Salvador Guardiola para Oliva, Armando Conde y Soares.

Día 18: Toros de Tassara para An-

tonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Curro Romero.

Día 19: Toros de Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, «Mondeno» y Paco Camino.

Día 20: Toros de los hermanos Peralta para Manolo Vázquez, Diego Puerta y Paco Camino.

Día 21: Toros de Benítez Cubero para Ostos, Curro Romero y Diego Puerta.

Día 22: Toros de Cobaleda para Ostos, «Mondeno» y Diego Puerta.

Día 23: Miuras para Fermín Muriello, José Julio y «Limeño».

En un reportaje publicado en el diario «Pueblo» se informa que la famosa Venta de Antequera sevillana, enclavada en los terrenos del famoso cortijo «El Cuarto», que crió toros miureños, será reconstruida y reparadas las corraletas para, en la próxima feria de abril sevillana, de nuevo ser allí exhibidas las corridas de toros que en tan resonantes festejos han de ser lidiadas. Lo cual es un consuelo para los turistas, los tradicionalistas y los aficionados.

VALENCIA, FALLERA

En Valencia, la empresa provincial de la Plaza de toros reunió el sábado por la tarde a los críticos taurinos locales de prensa y radio y corresponsales de las agencias informativas para comunicarle oficialmente las combinaciones de las dos corridas de toros y de las dos novilladas organizadas con motivo de las fiestas falleras.

Dichas combinaciones son las siguientes:

Domingo 12 de marzo: Seis novillos de Benítez Cubero para Efraín Girón, Manolo Herrero y Armando Conde del Ecuador.

Viernes 17 de marzo: Seis novillos de Fermín Bohórquez para Paco Herrera, Santiago Martín «el Viti» y Armando Conde.

Sábado 18 de marzo: Seis toros del duque de Pinhermoso para Curro Girón, Diego Puerta y Paco Camino.

Domingo 19 (festividad de San José): Seis toros del marqués de Domecq para Pepe Luis Ramírez, Diego Puerta y Paco Camino.

El gerente de la empresa, señor Barceló, informó además de que era su propósito el presentar a «El Cordobés» el día de San Vicente.

ASAMBLEA GENERAL DE LA UNION NACIONAL DE ASOCIACIONES TAURINAS

Una Comisión preparará la próxima reunión extraordinaria



La mesa presidencial de la Asamblea de la U. N. A. T. (Foto Cervera)

EL pasado domingo, en el local de la Peña madrileña El 7, se celebró la anunciada asamblea general de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.

En el curso de la reunión presentó su dimisión con carácter irrevocable toda la Junta Nacional Rectora.

Fue nombrada una Comisión Ejecutiva, presidida por el excelentísimo señor don Santiago Guillén Moreno y compuesta por representantes de la Federación de la Región Catalana, Federación Regional Centro, Delegación Provincial de Alcoy (Alicante), Delegación Provincial de Salamanca, Delegación Provincial de Murcia y don Emilio Pérez Ruiz, asistidos cuando sea preciso por diferentes personalidades taurinas.

Igualmente se aprobó por unanimidad un voto de gracias que hará presente la Comisión Ejecutiva, en nombre de las 286 entidades taurinas asociadas, al excelentísimo señor ministro de la Gobernación por sus constantes desvelos en favor de nuestra Fiesta.

Se acordó solicitar de las autoridades correspondientes que no sean autorizadas las entidades con denominaciones taurinas si éstas no se hallan encuadradas en la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, condición indispensable de subsistencia.

Demostrado que los aficionados forman parte de la Fiesta como uno de sus principales elementos, por ser su intervención no profesional y si como base económica —vida y sostén de ella—, se acordó solicitar de quien proceda formar parte de cuantos jurados y comisiones se creen para la mejor defensa de ella.

Y, por último, se aprobó convocar con carácter de asamblea general extraordinaria, coincidiendo con las próximas fiestas de San Isidro, para que puedan asistir el mayor número de clubs, peñas, círculos y tertulias existentes en España a una junta para darles cuenta de las gestiones realizadas por la Comisión Ejecutiva y elegir la Junta Nacional Rectora de la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas.

HOMENAJE A «EL TINO» EN ALICANTE

PARA festejar la brillante campaña que el torero alicantino Vicente Bláu «el Tino» tuvo la pasada temporada, un grupo de amigos del torero le ofrecieron días pasados un emotivo homenaje.

Más de cien comensales junto a él. El «todo Alicante» reunido para hacer votos porque el año de 1961 sea el de su consagración definitiva.

Ocuparon la mesa presidencial, junto al torero y su apoderado, don Juan Vercher, personalidades de la ciudad y los directores de Prensa y Radio, quienes, a los postres, elogiaron la personalidad artística y humana de «El Tino». El señor Vercher expuso luego las perspectivas de la temporada que comienza y en la cual el torero tiene ya en cartera buen número de corridas.

Cerró el acto el homenajeado, quien con emotivas palabras agradeció a los presentes y ausentes las muestras de simpatía y de amistad que le prodigan. «Si Dios me da suerte, dijo, pagaré a todos ustedes cuanto están haciendo por mí. Y lo haré como sólo puede hacerlo un torero: toreando, entregándose sin reservas al arte.»

«El Tino» fue largamente ovacionado.



Sobre la reanudación de las corridas de toros en Colonia (Uruguay).-La Peña Toros y Toreros, de Londres, otorga un trofeo a Antonio León.-De nada, señor Vizconde.-Noticias del Club Taurino of London

• LOS TOROS EN COLONIA

Acompañado de una amable carta, recibimos el siguiente documentado artículo sobre la reanudación de las corridas de toros en el Uruguay, debido a la pluma de don Manuel de Castro, que demuestra un conocimiento exacto de la materia y una grande y veterana afición:

LA TRADICION TAURINA EN EL URUGUAY

En el Uruguay se tiende actualmente al restablecimiento de las corridas de toros, suspendidas desde el año 1910, en que intervinieron en Montevideo Antonio Fuentes, Enrique Vargas «Minuto» y Fermín Muñoz «Corchaíto» con sus respectivas cuadrillas. Ese mismo año actuaron en la Plaza de toros de Colonia (Real de San Carlos) Ricardo Torres «Bombita» y su hermano Manolo. En todos los espectáculos se lidiaron toros españoles. Pero creemos oportuno dar una síntesis de la tradición taurina en el Uruguay para conocimiento de los lectores de EL RUEDO, ya que esta síntesis permitirá abarcar distintos períodos históricos dentro del desenvolvimiento de la tradicional Fiesta hispánica en el país.

La Fiesta de toros, tan entroncada al pasado colonial en la mayor parte de los países de América, tuvo aquí, en Montevideo, su etapa inicial en 1776, a cuyo efecto se levantó un ruedo en un predio de la ciudad vieja, siendo sus empresarios, y a la vez lidiadores, unos aficionados llamados Sancho y Cosme y los cuales, para completar la exigua cuadrilla, tuvieron que recurrir a un chulo andaluz que se encontraba preso y a quien se le prometió la libertad siempre que interviniera en los espectáculos. Ni corto ni perezoso, el referido chulo, que entendía algo de toros, prefirió correr el albur de alguna cornada a las lobregeces de la mazmorra y, más que listo, cambió su listado traje de presidiario por el de majo, que de tal guisa vestían los lidiadores de esa época correspondiente al apogeo en España de Pepe-Ilo, José y Pedro Romero y Costillares. Recién se iniciaba el toreo a pie (que marcó el comienzo

del arte taurino, según Bergamín), y es de suponerse que a estas latitudes sólo arribaran simples aficionados. Se toreaban toros bravíos y cimarrones, a favor del gran incremento de las ganaderías criollas. Estos espectáculos fueron a beneficio del empedrado de la incipiente población y de las reformas efectuadas en la iglesia Matriz y se prolongaron hasta 1780.

Tras un prolongado intervalo, se reanuda las corridas de toros en 1823, durante la dominación portuguesa, improvisándose un ruedo en la Plaza Constitución, pero lidiándose toros embolados a cargo de diestros españoles y lusitanos.

Pero fue recién en el año 1835, que se levantó un ruedo de significación, de acuerdo a los planes del capitán Juan P. Cardillac, en el lugar que hoy ocupa el Palacio Municipal. A efectos de dar realce a los espectáculos programados, se contrató nada menos que a Manuel Domínguez «Desperdicios», que se encontraba en el apogeo de sus facultades, y al diestro Macías, también de cierto renombre. Se llegaron a realizar unas diez corridas, con toros importados de España, afirmándose de tal manera la afición montevidéana. Presidía las corridas de toros el bardo nacional don Francisco Acuña de Figueroa, quien compuso un poemario taurino que denominó «Las Torraídas», que alcanzó gran predicamento en las letras montevidéanas por su donosura y donaire. La temporada hubo de suspenderse a causa de la revolución de Manuel Oribe, y «Desperdicios» se vio en la necesidad de licenciar a toda su cuadrilla, alistándose él, llevado por su espíritu aventurero, en las huestes revolucionarias, con tan mala suerte que, derrotadas éstas, el gran diestro tuvo que internarse en el Brasil y ofrecer allí una serie de corridas en honor de la emperatriz Carlota.

Recién en 1862, se levantó otro ruedo en la villa de «La Unión», muy cercana a Montevideo, obra del arquitecto Francis Xavier de Garmendía y construida con tierra romana, ladrillo y piedra. Uno de los promotores de la nueva temporada taurina lo fue el poeta Francisco Acuña de Figueroa, secundado por el flamenquísimo cura de la villa, Padre Ereño y a

quien nuestro bardo envió los siguientes versos aceptando la invitación para trabajar en favor de las corridas de toros:

«Y cuando un padre de misa
y otro de olla lo promueve,
un vate seguirlo debe
aunque venda la camisa.

Y yo, hablando sin ficción,
en mi rabel insonoro,
más quiero cantar un toro
que a un héroe de quita y pon.»

Esta temporada taurina prosiguió muchos años, y por el ruedo de «La Unión» desfilaron los siguientes toreros: «El Americano», Manuel Hermosilla, «Cuatro Dedos», «El Tortero», «Lagartija», Fernando Gómez, «El Gallo», Luis Mazantini, Joaquín Sanz «Punteret», lidiándose toros traídos expresamente de España. Pero un suceso luctuoso hizo que se dictara una ley aboliendo las corridas de toros. Fue la cogida y muerte de «Punteret» al colocar banderillas sentado en una silla. Al parecer, el diestro estaba algo ebrio y no calculó bien el embroque con el toro recibiendo una cornada en la ingle y falleciendo dos días después como resulta de la fatal cornada.

Suspendidos los espectáculos taurinos, recién se autorizaron el año 1907, pero con toros embolados y con un permiso precario. Entonces desfilaron por el ruedo de «La Unión» los toreros: Antonio Pazos, «Segurita», Matías Lara «Larita», Trini Pérez, «Machaquito de Sevilla», «Templaito», «Juan Iglesias», «Parrao», «El Tato» y los banderilleros «Pechuga», «Rubito de Carmona», «Torero de Málaga» y otros. Como picadores actuaron Juan Infante «el Grajo», «Araujito» y Cabañil. Se sucedieron muchos espectáculos taurinos, con creciente interés del público, lidiándose algunos toros españoles y otros nacionales.

Finalmente, allá por 1910, fueron contratados Antonio Fuentes, Enrique Vargas «Minuto» y Fermín Muñoz «Corchaíto», viniendo de sobresaliente Antonio Posadas, y entre los banderilleros, el gran «Maera», que después murió en un incidente en Méjico. Se lidiaron toros de Miura, de Veragua, del marqués del Saltillo, Murube y otras ganaderías hispánicas. Alternativamente se dio otra temporada en el Real de San Carlos, con la base de Ricardo Torres «Bombita» y su hermano Manolo y con toros españoles y a la que concurría especialmente la afición taurina de Buenos Aires, conducida en vapores especiales.

Después hubo una nueva prohibición, hasta llegar al año 1938, en que el presidente Alfredo Baldomir las autorizó de nuevo. El empresario señor Vera Domínguez mandó construir un ruedo de madera con capacidad para 12.000 personas en el Parque Central, y allí se realizaron innumerables espectáculos taurinos con la base de los toreros: Manolo Martínez, Joselito Martín, Guillermo Martín, Vicente Martínez, «Niño de Haro», Adolfo Rojas «el Nene» y los banderilleros «Gallito», Filisberto Flores, «Garcelito», Eduardo Plata, Eduardo Poggio, Noval Montes y Miura. También actuó el torero uruguayo Juan Antonio Magariños y el aficionado Manuel de Castro. La temporada duró hasta 1941, y en ese período se realizaron corridas de toros en Mercedes, Santa Lucía, Florida, Minas y Canelones, ciudades del interior de la República.

Actualmente se ha inaugurado la Peña Taurina del Uruguay, que preside el doctor Carlos Nieto y la cual está empeñada

en una gran campaña para el restablecimiento de las corridas de toros en este país, a cuyo efecto existe en el Parlamento un proyecto de ley que las autorizará en todo el territorio. Debemos especificar que para el departamento de Colonia, muy cercano a la ciudad de Buenos Aires, ya rige una ley que autoriza los espectáculos taurinos integrales, vale decir de punta y muerte, existiendo una Plaza que habría que remozarla, pues fue construida en 1910, y contratar toreros de cierto cartel.

De esta manera se abren nuevas perspectivas en el Uruguay para la tradicional fiesta española, de acuerdo a los datos que dejamos apuntados para conocimiento de los aficionados y gracias a la cortesía de EL RUEDO.

MANUEL DE CASTRO

• DE NADA, SEÑOR VIZCONDE

Ha sido para nosotros muy grato recibir una carta del señor vizconde de la Casiniere, «Don Enrique» en su seudónimo taurino, en la que agradece nuestras líneas de comentario al dar noticia de su acertada designación. A dicha carta pertenecen los siguientes párrafos:

«No quiero que pase más tiempo antes de expresarle mi profundo agradecimiento por este doble ofrecimiento que me apresuro a aceptar muy gustoso. Yo también me ofrezco incondicionalmente a la Dirección y Redacción de EL RUEDO para todo lo que puedan desear y esté a mi modesto alcance.

Mi mayor deseo al haber aceptado el cargo de representar en la querida España, donde vivo desde hace muchos años como en mi propia patria, ha sido el de seguir el camino marcado en vida por Maurice Maigne, o sea el de la confraternidad francoespañola, en el terreno de la afición a la Fiesta brava y también en todos los demás terrenos: cultural, artístico, religioso, en un plan de sincera amistad y de completa compenetración. A conseguir este fin me ayudará poderosamente la amistad y los medios de expresión que tan generosamente me ofrecen. Aún cuando mi cargo deba en principio ser de corta duración, con su terminación no terminará mi agradecimiento, y perdurará mi profundo cariño a España y a su Fiesta nacional.»

Reiteramos nuestra oferta, nos congratulamos de esta cordialidad y celebraremos poder dar muchas noticias de otros tantos éxitos de gestión de nuestro buen amigo.

• CLUB TAURINO OF LONDON

Acusamos recibo al número 10 de los boletines mensuales del Club Taurino of London, que viene lleno de interesante información. Da noticia de las actividades del Club por defender la «verdad» de la Fiesta, informa de la formación del nuevo Consejo Nacional del Club, comenta las relaciones del Club con Vincent Charles Hitchcock «el Inglés» y reproduce algunos artículos de gran interés y noticiarios de actualidad taurina.

Entre otras informaciones se da la de la fiesta de Navidad del Club, que fue visitada por el bailarín Antonio, aunque no pudo actuar para los aficionados del Club por vedárselo su contrato en Londres. Felicitamos a Mr. Erik por la publicación del documentado y vibrante boletín, que tenemos en alto aprecio.

TROFEO A ANTONIO LEON

El presidente de la Peña Taurina Toros y Toreo, de Londres, Mr. Raymond Wilson Rose, nos comunica que en la última reunión celebrada por los miembros de dicha agrupación taurina, que tiene su sede social en 4, Merlin Close, Hainault, Ildfor-Essex, se acordó conceder el trofeo de mejor matador de la temporada 1960 al novillero Antonio León por su actuación como estoqueador en la novillada celebrada en Madrid el domingo día 2 de octubre, y en la que el diestro riojano consiguió cortar la oreja a sus dos novillos.



Es ésta la primera vez que una agrupación taurina inglesa concede un trofeo a un torero español. Como se com-

prenderá, en esta concesión no han influido ni simpatías ni presiones de ningún género en favor del torero galardonado. EL RUEDO felicita muy sinceramente a la Peña Taurina Toros y Toreo, que con tanto acierto preside el gran aficionado práctico Mr. Raymond Wilson Rose, y al novillero Antonio León, ganador del primer trofeo de tan simpática y entusiasta Peña Taurina.

El trofeo le será entregado al novillero riojano por el presidente y varios socios de la Peña durante las próximas fiestas de San Isidro en Madrid.

POR ESAS PEÑAS

Homenaje al Club Taurino de Alcoy en la Peña «El 7»

El pasado domingo se celebró en los locales de la Peña madrileña «El 7» el anunciado homenaje al Club Taurino de Alcoy por su magnífica campaña en pro de la Fiesta nacional y, concretamente, por su gestión para salvar de la demolición el coso existente en dicha localidad. Asistieron casi trescientas personas, que testimoniaron su afecto a los directivos del Club alcoyano. En el curso de la gratísima reunión se hizo entrega al secretario de la entidad homenajeada de la Medalla al Mérito Taurino, que le fue concedida en su día por la U. N. A. T.

En primer lugar habló el presidente de la Peña «El 7», don Tomás Martín «Thomas», que recordó los méritos del Club Taurino de Alcoy. Luego hablaron «Don Gonzalo» y los señores Luciano de Paz y Martínez Acebal, representantes de Cataluña y Centro. También pronunció unas palabras elocuentes y significativas el cronista y escritor taurino don Rafael Campos de España, asesor técnico de la Peña «El 7». Intervino, asimismo, la delegada de la Peña «La Madroñera», de Granada, María Paz Romero, que, en unión de varias señoritas, pertenecientes a la entidad, hizo honores a los reunidos, presidiéndose a servirles gentilmente la merienda.

Finalmente, dio las gracias el secretario del Club de Alcoy, don Manuel Bueno.

HOMENAJE A CURRO GARBIS EN MADRID

Organizado por el Club Fiesta Nacional se celebró en un céntrico hotel madrileño el anunciado homenaje a Curro Garbis, el infortunado novillero que sufrió la amputación de una pierna a cau-

sa de las graves heridas que le infirió un toro. Hablaron a los postres el señor Pico, que ofreció el agasajo e hizo entrega de la cantidad recaudada en la suscripción abierta por el Club Fiesta Nacional. Seguidamente, el señor «Thomas», en representación de la Peña «El 7», se sumó al homenaje, prometiendo organizar un homenaje en Madrid o Valladolid a beneficio de Curro Garbis. El señor Lozano Sevilla, por su parte, ofreció sus tribunas en la radio y en la televisión para el mejor éxito de cualquier festejo que se organizase en favor del muchacho. Por último, Curro Garbis, emocionado, dio las gracias y refirió interesantes detalles del percance, que estaban realmente inéditos para todos. Fue muy aplaudido, al igual que los oradores que le precedieron.

CICLO DE CONFERENCIAS EN EL CIRCULO MARZO

El pasado viernes fue inaugurado el curso de tauromaquia para extranjeros, organizado por el Círculo Universitario Marzo.

La primera conferencia estuvo a cargo de don José Beller Cano, quien disertó acerca de «Los toros, fiesta de fondo universalista».

El orador, con gran claridad y aportación de comprensibles razonamientos para no muy versados en cuestiones taurinas, desarrolló su tema, resaltando el valor humano del torero al enfrentarse de modo artístico y emocionante con una fiera poderosa.

Fue muy ovacionada su intervención, y el curso seguirá mañana, viernes, a las ocho y cuarto de la noche, con la diserta-



Imposición de la medalla del Mérito Taurino al secretario del Club Taurino de Alcoy (Foto Lendínez)

ción de Lozano Sevilla acerca de «El toreo en la actualidad», seguida su conferencia de un coloquio taurino.

NUEVA DIRECTIVA DE FIESTA BRAVA DE LISBOA

La entidad taurina portuguesa Fiesta Brava, que reúne a un excelente plantel de aficionados del país hermano, ha celebrado su Asamblea general para elegir a sus directivos, que quedaron nombrados del modo siguiente: Presidente de la Asamblea general, Joao Lopes Madeira Mesa; vicepresidente, Eduardo Lavanjinha, y secretarios, Rui Rivoti y Arnaldo Policarpo Mourao.

Consejo fiscal, coronel doctor Raul Emidio de Calvalho, doctor Custodio de Castro y doctor Rodolfo Lavrador. Y como suplentes, Amadeu Seabra y Joaquim Lopes da Neta.

Dirección, Carlos d'Ornellas, Manuel C. Haderer, Victor Leal Correia, Mapril Baptista Gouveia, Arnaldo Calabaca, Orlando Duarte y Alberto Bartisol. Suplentes, Faustino Colado Alves, Antonio Neves, Henrique Fonseca da Silva y José Rodrigues Vieira.

NUEVA PEÑA EN BURJASOT

Se ha constituido en Burjasot una Peña taurina dedicada a Santos Mazantini. La Junta directiva está constituida de la siguiente forma: Presidente, don Gregorio Ponce Ballesteros; vicepresidente, don Vicente Forés Cantavella; secretario, don Juan Luis Gómez Rochina; vicesecretario, don Benjamín Miralles Llovel; Tesorero, don Juan Antonio Montoro Ballesteros; contador, don Tomás Marín Pujalte; supervisor, don Alfonso Ramón Guerra; asesor técnico, don Vicente Pons Carbonell; vocales, don Tomás Polo Orero, don Vicente Miravet Alejandro, don Jesús Sánchez Palazón, don Julián Martínez Zabailo y don Francisco Domínguez Navas.

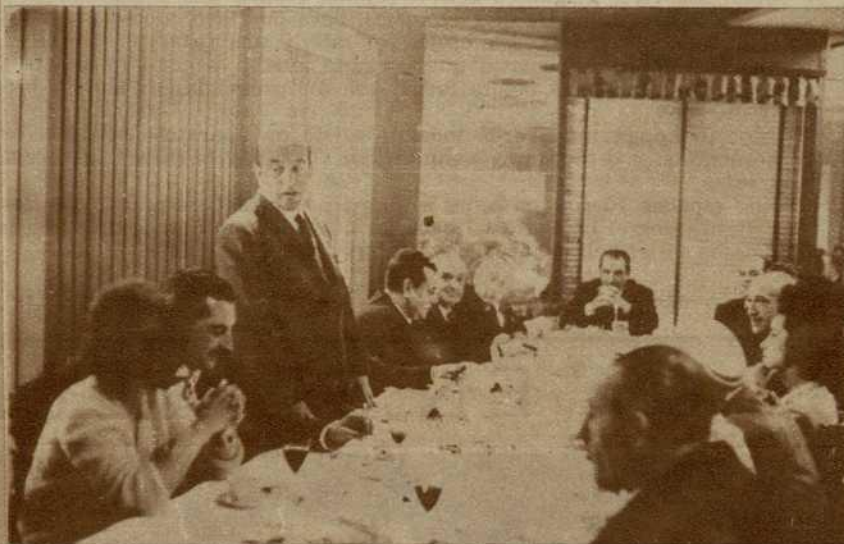


Un momento del homenaje a «Curro Garbis» celebrado el pasado sábado en el hotel Reina Victoria, de Madrid (Foto Cervera)



La Peña Rociera, de Madrid, ha inaugurado nuevos locales en la plaza de Santa Ana. El acto se celebró el pasado viernes. En la foto, con el presidente de la entidad, señor Gil —hermano del anterior presidente, don Rafael, fallecido con ocasión del incendio de la calle de Carretas—, aparecen las tres señoritas que salvaron la vida providencialmente, arrojándose desde un cuarto piso, y que figuraron como invitadas de honor (Foto Cervera)

Las fiestas del Club Taurino Malagueño en el segundo aniversario de su fundación



El presidente del Club Taurino de Málaga, Molina Peña, dirige la palabra a los reunidos

SE ha celebrado estos días el segundo aniversario de la fundación del Club Taurino Malagueño, y con tal motivo se organizaron varios actos, el primero de los cuales fue un banquete de hermandad, que tuvo lugar en el restaurante La Alegría. Concurrieron la Directiva, casi todos los socios y representaciones de prensa y radio, muchos acompañados de sus respectivas esposas. El acto transcurrió en un ambiente simpatísimo de cordialidad y euforia, hablando a los postres el presidente, señor Molina Peña; los socios señores Maldonado, Barrionuevo, Bravo y Cabello, y nuestro compañero Juan de Málaga, todos los cuales coincidieron en el deseo de que el Club siga su camino triunfal y que los toreros malagueños logren la temporada próxima los mayores éxitos en sus actuaciones en los circos taurinos.

El jueves próximo habrá en el Club una velada literaria, y el domingo una comida a los ancianos acogidos en el Asilo de los Angeles.

FESTIVAL BENEFICO EN ELCHE DE LA SIERRA (ALBACETE)

"Pedrés", Juan Montero, Gabriel Molina y Alberto López lidiaron cuatro novillos de Rodríguez Arce en favor del ex banderillero "Tobarreño"



ALBACETE.—Imposibilitado a causa de una lesión sufrida en los ruedos para continuar en la profesión Pedro Sáez «Tobarreño» —antiguo matador de novillos y banderillero después—, los toreros de Albacete organizaron un festival a su beneficio. Para ello fue elegido el pueblo de Elche de la Sierra, donde, a pesar de la mucha afición existente, no se cuenta con Plaza de toros, lo que no fue obstáculo, pues rápidamente se improvisó un coso de madera, que daría mayor tipismo y sabor a la fiesta. Y así, el viernes pasado, con una temperatura primaveral, la Plaza se llenó para ver a «Pedrés», Juan Montero, Gabriel Molina y Alberto López, que habían de lidiar cuatro bravos ejemplares de Rodríguez Arce.

Los cuatro diestros estuvieron muy bien, como es corriente en esta clase de festejos, y el público —generosidad por generosidad— no les regateó trofeos.

«Pedrés», después de una faena valiente y muy torera, mató de media estocada y una entera, siendo ovacionadísimo y cortando las orejas, el rabo y una pata.

Juan Montero, magnífico con el capote, realizó una faena completísima con la muleta, entre olés y música, para pinchazo, media y una entera. Igualmente obtuvo las orejas, el rabo y una pata.

Gabriel Molina, un chaval que promete mucho, se mostró artista y valiente, realizando una bonita faena, que fue premiada con las dos orejas y el rabo.

Alberto López, muy verde todavía, sufrió un aparatoso revolcón sin consecuencias, y estuvo muy voluntarioso. También le dieron las orejas y el rabo.

Los espadas fueron paseados a hombros entre constantes aplausos. Una fiesta alegre, brillante y colorista, que fue como un anticipo de la temporada en el bello y acogedor pueblito de Elche de la Sierra.

REVERTE

BODA EN SEVILLA



En la iglesia de Santa Ana, de Sevilla, ha tenido lugar el enlace de la bella señorita María Luisa Coronilla con don Francisco Chaves, hijo del popular apoderado. Figuraron como madrina doña Francisca Sevillano de Chaves, madre del novio, y padrino don José Coronilla, padre de la novia

LA EMPRESA DE ONDARA OBSEQUIA A SUS EMPLEADOS



Como ya es tradicional, los señores Garrido y Noguera, empresarios de la simpática Plaza de Ondara (Alicante), obsequiaron a los empleados de la misma con una típica «paella», brindándose a los postres por la fiesta de los toros y por que la Plaza de Ondara siga sirviendo, al igual que el pasado año, como escenario a festejos taurinos de primera categoría. Después del ágape, en el ruedo de la hermosa plaza, fueron tentadas varias becerras del ganadero señor Nadal Más, que resultaron bravísimas. A una de ellas el empresario don Vicente Garrido simuló, a la perfección, la suerte de matar. En la foto aparecen los comensales en plena «paella». (Foto Cabrera.)

HOMENAJE EN VALENCIA AL DOCTOR DON FELIPE DE LUZ



El doctor don Felipe de Luz agradece el homenaje (Foto Cairo)

La Sociedad de Socorros Mutuos de Toreros de la Región Valenciana ofreció el pasado sábado por la noche una cena-homenaje a su médico cirujano, el prestigioso doctor don Felipe de Luz.

Junto al homenajeado tomaron asiento en la presidencia el jefe provincial de Sanidad; don Luis Valls, médico jefe de la enfermería de la Plaza de toros; el gerente de la Plaza, don José Barceló; el presidente de la Sociedad, don Francisco Peris, y el crítico taurino de «Levante» y corresponsal de EL RUEDO en Valencia, don Jesús Lloret «Recortes».

El ofrecimiento del homenaje estuvo a cargo de don Francisco Peris, que hizo entrega al doctor De Luz, en nombre de los toreros valencianos, de un valioso obsequio. El doctor don Felipe de Luz, profundamente emocionado, dio las gracias por el homenaje que se le tributaba. En el mismo acto se hizo entrega a don José Barceló del nombramiento de presidente de honor de la Sociedad de Socorros Mutuos de Toreros de la Región Valenciana. Intervinieron como oradores los señores don Luis de Valls, don José Barceló y don Jesús Lloret «Recortes», que fueron muy aplaudidos. Se recibieron, entre otras, adhesiones del doctor Giménez Guinea, de don Pedro Balaña, de los hermanos Enrique y Antonio Vera y de los novilleros «Josele», Manolo Herrero, Gregorio García y «Miguelillo».

Me interesa comprar ejemplares de
SOL Y SOMBRA
AURELIO PEREZ - San Borja, 325-7 - México D. F.

LAS CONFERENCIAS DE LA PEÑA "LOS DE JOSE Y JUAN"

"EL CAMBIO Y EL QUIEBRO"

Por el padre JUAN FERNANDEZ

TERCERA conferencia de la Peña Los de José y Juan. Y tercer lleno. Esta vez ocupaba la tribuna el reverendo padre Juan Fernández, de la Orden Carmelita, que, sin duda por excesiva modestia, no había querido dar su nombre. Se disfrazó —carnavalillo torero e intrascendente— bajo el título de "Un viejo aficionado". Fue lo mismo. Porque el público adivinó que esta tercera charla, sobre el tema de "El cambio y el quiebro", iba a ser interesante, y ocupó, como siempre, los amplios salones del Círculo madrileño de Bellas Artes. Fue, en efecto, una conferencia amenísima desde el principio al fin. Y documentadísima, porque el padre Juan Fernández, cuyas dotes de orador son bien conocidas, echó mano de su erudición taurina y demostró conocer bien los libros "sagrados", diríamos sin ánimo irreverente, de la tauromaquia. Manejó a los clásicos de la literatura taurina con singular habilidad y llenó su lección de anécdotas y curiosidades que deleitaron al público. Se ganó a lo largo de su disertación muchos aplausos. Y al final fue muy aplaudido y felicitado.

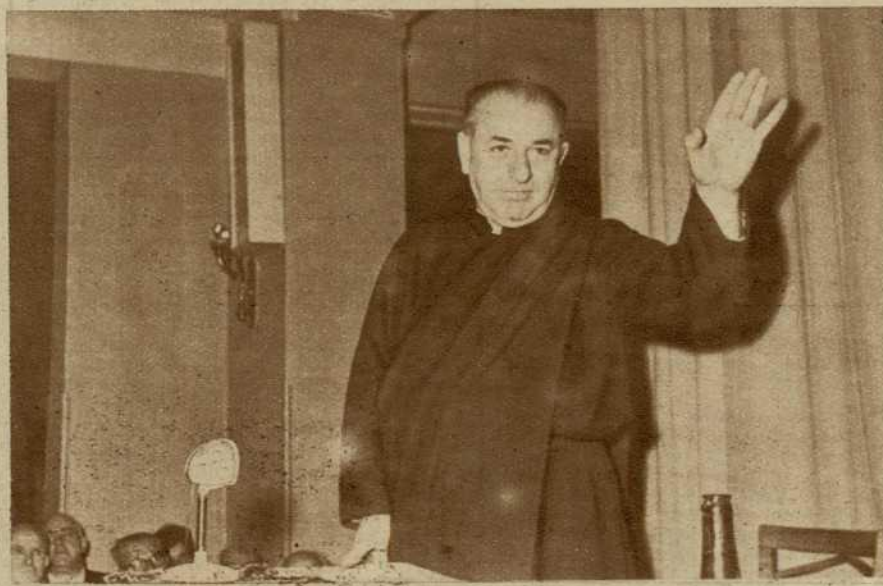
Fue presentado el padre Juan Fernández por el cronista de Radio Nacional y Televisión Española don Manuel Lozano Sevilla. Pronunció breves y elocuentes palabras para trazar la semblanza del conferenciante. También fue muy aplaudido.

En la presidencia, con el conferenciante, tomaron asiento los directivos de la Peña don Joaquín Casas y el conde de Colomby, y el conde de Villafuente Bermeja.

COMENZO el padre Juan Fernández haciendo un estudio sobre el origen de la Fiesta brava, para recordar luego el gran arraigo que tiene en el corazón de los españoles. Refirió una curiosa anécdota del toro «Bonito», que después de ofrecer en la Plaza de la ciudad de Méjico una lucha feroz con los caballos y demostrar sobradamente su bravura, acudió a la voz del mayoral y fue hasta él para dejarse acariciar la testuz. «Días después —contó—, en una espléndida mañana de mayo, llegó a la Plaza de Méjico la eximia cantante María Conesa... Estaba el ruedo vacío, pero deslumbrante de sol... María manifestó su deseo de bajar a los corrales y ver al toro que había salvado la vida gracias a su bravura. Intentaron convencerla haciéndole ver el peligro que tal visita entrañaba... Pero ella insistió tanto, que no hubo más remedio que acompañarla hasta el recinto donde «Bonito» convalecía de sus heridas... Ante el estupor de todos, María se acercó al toro, y llamándole cariñosamente, lo dejó que se acercara... Cuantos acompañaban a la cantante sintieron miedo. Temieron que el animal arremetiese contra ella. Pero «Bonito» no hizo ningún extraño. Se dejó acariciar los rizos de su frente por la mano enojada y suave de María. Se rendía así el toro bravo a la hermosura de aquella tipie española...»

Señaló el ilustre conferenciante cómo en la mujer española hay también sangre torera... porque la Fiesta por algo es nacional por antonomasia. Hizo a continuación el padre Fernández un maravilloso retrato de la anterior duquesa de Alba, de doña Rosario Falcó, mujer bellísima, de gran cultura —que incluso escribió un interesantísimo libro— y que tantas veces demostró su afición de buena ley a los toros. «Muchas noches, a la salida de un espectáculo teatral o lírico, se le pudo ver en el Madrid de entonces luciendo, en lugar de un abrigo exótico, una capa torera. Con tal prenda bordada cubría sus hombros... Yo la recuerdo también —dijo— saliendo de su palacio sevillano de las Dueñas, en los días luminosos de la feria, montada en brioso potro, tocada con el calañés y llevando con donaire sin igual la garrocha... Iba a un encierro o tal vez a participar en alguna faena de tiente y derribo.»

Recordó asimismo el conferenciante a varias damas ilustres españolas cuyas hazañas toreras se recuerdan en las páginas de la obra de José Daza... «Como aquella doña Brialda, jerezana ella, que mató a un toro con un rejón desde el estribo de su coche.» El padre Fernández contó cómo en sus años de residencia en Córdoba tuvo ocasión de ver en la ganadería de Natera a una muchachita gentil, Teresita García Natera, derribar



Otro momento de la amenísima disertación del insigne carmelita (Fotos Cervera)

reses con la habilidad y la gracia de cualquier consumado caballero. «También Goya —dijo— nos dejó el recuerdo de aquella "Pajuelera" toreando en la Plaza de Zaragoza.»

Hizo el padre Fernández un elogio de la mujer española como madre de familia, porque vino a decir que esa afición que le nace en lo más hondo del alma no merma sus heroicas virtudes.

Se ocupó a continuación el orador de Juan Belmonte, trazando, con palabra maestra, un cuadro de su sorprendente aparición en los ruedos... «Juan —contó— sobrecogía a los públicos... La transfiguración del diestro era algo maravilloso. Patizambo, sin energía apenas... aquel hombre clavaba los pies en la arena, superaba con su arte a los "Brumel" del toreo. A Fuentes y a Gaona.» Recordó la bravura del «Espartero» y el valor de «Reverte». «Pero ninguno de los dos —afirmó— tuvo la serenidad espartana del trianero.» Apuntó el halo de leyenda que rodeó al nombre de Juan Belmonte —nombre de romance—, torero que parecía predestinado a morir en la plaza. Y así hubiera sido de no haberlo protegido de siempre aquella Esperanza trianera a la que «Terremoto» guardó siempre cristiana devoción... Contó el padre Fernández cómo a los pocos días de torrear Juan su primera corrida en Sevilla, con los primeros setenta duros que había podido reunir, pidió a su padre que sacara a sus hermanillos del hospicio. La hermanilla de Juan fue la que más



El P. Juan Fernández, durante su conferencia. A su lado, el cronista señor Lozano Sevilla, que presentó al conferenciante

se alegró. Con sus doce añitos no podía comprender lo que decían de su hermano... No podía entender que mientras ella y los otros pequeños estuvieran viviendo de limosna, su hermano se pasease triunfante con los señoritos de Sevilla... Apenas vio a Juan, la chiquilla se colgó a su cuello, mientras le repetía llorando: «Yo sabía bien que tú no podías dejarnos

todo se lo merece... porque él es el que ha ganado todo esto...» Y Belmonte le quitaba importancia al gesto: «Aquí —decía—, "to" es de "to"...»

Entrando de lleno en el tema de la conferencia —«El cambio y el quiebro»—, el padre Juan Fernández recordó cómo Antonio Carmona «el Gordito» tuvo ocasión cuando toreó en Portugal de ver a los diestros de aquel país jugar con toros embolados en las más diversas suertes... «Así fue cómo al torero sevillano se le ocurrió, tras muchos ensayos, practicar el quiebro. Lo hizo en una corrida de la feria sevillana. El público no salía de su asombro... Porque "El Gordito", en mitad de la lidia de un toro de Saltillo, arrojó lejos de sí el capote y citó a cuerpo limpio a la fiera... Pero el grito de pánico de la multitud se tornó en alarido entusiasta cuando vio al torero burlar la acometida del toro con un simple movimiento de su cuerpo. Había nacido la suerte del quiebro, pero con un enemigo entero, con las puntas bien afiladas, capaz de llevarse por delante, prendido en ellas, al valiente que lo desafiase...»

Hizo el conferenciante una clara distinción entre el cambio y el quiebro, apuntando cómo algunos isfignes tratadistas taurinos habían sufrido errores al definir uno y otro. En el quiebro —explicó—, el diestro cita al toro sirviéndose de su cuerpo como único engaño. En el cambio lo cita, en jurisdicción, mediante un objeto que le sirve para burlar a la res. En el quiebro hay una oscilación del cuerpo que hace al toro pasar por el costado del torero sin herirle. En el cambio, el animal va por un lado y pasa por el otro, siguiendo el engaño. Refirió el padre Juan un gracioso diálogo entre Antonio Fuentes y «El Gordito» a propósito de estas dos suertes, que incluso muchos toreros confundieron y que hoy apenas si se ven en los ruedos...

Terminó el conferenciante con un capto a la Fiesta de los toros y a su auténtica dimensión nacional.

RESOLUCION AMISTOSA

EL PLEITO ORDONEZ - PEPE Y DOMINGO "DOMINGUIN"

El jefe nacional del Sindicato del Espectáculo nos ruega la publicación de la siguiente nota:

«Con base en los acuerdos de la Comisión arbitral del Sector Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo que entendió en el oportuno procedimiento, en el día de hoy han quedado definitivamente arregladas las diferencias que sobre la resolución del contrato que tenían suscrito existían entre los apoderados taurinos Domingo y José González Lucas y el matador de toros Antonio Ordóñez Araujo.»

Ha de consignarse que ha sido posible llegar a este resultado tanto por la voluntad de acatar las decisiones sindicales como por el deseo de transigencia de que han dado muestras ambas partes.

Madrid, 2 de febrero de 1961.»

RUEDOS LEJANOS

COLOMBIA

LA SEGUNDA DE BOGOTÁ

En Bogotá se celebró la segunda corrida de la temporada, con magnífica entrada, no obstante la tarde lluviosa, en la que triunfó el colombiano Pepe Cáceres.

Toros españoles de Flores, Benítez Cubero, Prieto de la Cal, bravos en general y bien presentados.

Luis Miguel Dominguín hizo derroche de ciencia y arte. Oyó una extraordinaria ovación en su primero. En el segundo instrumentó nuevamente una gran faena para media estocada. Oyó pitos y aplausos.

Al debutante Gregorio Sánchez le tocó el peor lote. Oyó protestas en su primero, y al segundo, el único difícil y peligroso de la tarde, le hizo una faena discreta.

Pepe Cáceres triunfó plenamente. Cortó dos orejas en su primero y una oreja y petición de otra en el segundo, saliendo en hombros entre una gran ovación.

OREJAS A PACO CAMINO

En Cucuta, con lleno completo se ha celebrado una corrida en esta ciudad con toros de Villaveces, que cumplieron.

Paco Camino cortó dos orejas en su primero y recibió ovación en el otro.

El mejicano Carmelo Torres fue cogido por sus dos toros y llevado ambas veces a la enfermería, pero no tuvo consecuencias.

Mató a los dos astados el colombiano Curro Lara, que fue ovacionado y dio vueltas al ruedo en sus cuatro toros.

MEJICO

EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron con buena entrada toros de Tequisquapan, que dieron regular juego.

Alfonso Ramírez «Calesero», bien con capa y muleta en el primero. Breve con el estoque. Ovación. Armó el alboroto al veroniquear al tercero. Faena artística, para dos pinchazos y estocada. Ovación en el quinto por su eficacia y su arte.

Joselito Huerta salió del paso con el segundo. Muy valiente con el capote en el cuarto. Aplausos. Faena dominadora. Estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. Aplaudido en el último.

EN MATAMOROS

En Matamoros, el diestro venezolano Carlos Saldaña triunfó plenamente, logrando hacer una gran faena al cuarto toro, del que cortó las orejas, y salió a

hombros junto con Eliseo Gómez «el Charro», que también fue orejado en uno de sus enemigos.

EN LA «MEXICO»

En Méjico fue conmemorado esta tarde el quinto aniversario de la Plaza México. Casi lleno. Toros de Piedras Negras, con tendencia a mansos.

Rafael Rodríguez forzó la faena de muleta, toreando al natural repetidamente. Estocada defectuosa. Palmas. En el cuarto, trasteó hábil. Desacertado al herir. Un aviso. Regaló un toro de La Laguna, en el que tuvo petición de oreja y paseo a hombros por el redondeo.

Juan Silveti, en el primero, aplausos. En el quinto, muleteo inteligente, pues el toro se puso difícil. Palmas.

José Zúñiga «Josi» de Colombia se enfrentó al tercero, gazapón y manso. Al sexto, el diestro no le perdió la cara. Terminó con estocada en buen sitio y descabello. Aplausos al valor.

EN MONTERREY

En Monterrey se lidiaron, con regular entrada, novillos de El Colmenar, regulares.

Tomás Abarca dio la vuelta al ruedo en el primero. Recibió una cornada en el muslo derecho cuando toreaba de muleta al tercero. Fue llevado a la enfermería, de donde ya no salió.

Joel Telles «el Silverio» terminó con el bicho con brevedad, y fue aplaudido en sus enemigos.

EN MORELIA

En Morelia se lidiaron con excelente entrada toros de Santa Marta, que dieron regular juego.

El venezolano César Girón obtuvo un gran triunfo, que cortó las orejas y el rabo al quinto y salió a hombros; Jaime Rangel cortó una oreja y Manuel Capetillo dio la vuelta al ruedo.

EN ORIZABA

En Orizaba, el diestro venezolano César Faraco obtuvo un gran triunfo, cortando las orejas y el rabo al quinto de la tarde y saliendo a hombros; Jorge Aguilar «el Ranchero» dio la vuelta al ruedo y Rafael Castillo fue aplaudido.

Se descubrió una placa de bronce, colocada en uno de los muros de la Plaza, en honor del diestro venezolano César Faraco.

EN SAN LUIS

En San Luis de Río Colorado, con superior entrada, se lidiaron toros de Prealías.

Luis Procuna cumplió en el primero. Tuvo destellos de arte y valor en el tercero y en el quinto estuvo breve con la espada, dando vuelta al ruedo en ambos toros, no obstante su escasa presencia.

Ramón Tirado salió del paso de cualquier manera en el segundo. Valiente en el cuarto, al que mató de gran estocada, por lo que se le concedieron las orejas y fue ovacionado en el último.

VENEZUELA

PROYECTO EN CARACAS

En Caracas, dos corridas de toros se celebrarán los días 5 y 12 de marzo, época en que no es corriente se efectúen en la capital venezolana festejos taurinos.

En éstos torearán el domingo 5, vis a vis, Diego Puerta y Curro Romero, ya que la empresa juzga interesante reunir a los diestros que ganaron los dos trofeos más resonantes otorgados en América a toreros. Diego Puerta ha ganado el trofeo de Manizales y Curro Romero, el de Lima.

El día 12, con estos dos toreros sevillanos, actuará «el Diamante» Negro, y Diego y Curro regresarán en seguida a España para comenzar su temporada en los ruedos españoles.

NOTAS DE LUTO



HA MUERTO ANDRÉS BLANCO

Falleció, en Madrid, el pasado sábado, víctima de un repentino ataque cardíaco, a los sesenta y tres años de edad, el jefe de las taquillas de la empresa de la Plaza de toros Monumental, don Andrés Blanco Escudero.

A primeras horas de la mañana de ese día llegó a los despachos de la empresa en un taxi para su trabajo de ordenar el cambio de localidades de reserva. De pronto, sintió gran dolor en el pecho y, sin bajar del vehículo, rogó que le acompañase uno de los empleados a su domicilio, y encontrándose un poco más aliviado, pidió que le dejasen dormir, pensando que se trataba de algo pasajero. Pasado algún tiempo entró la familia, que había avisado al médico de cabecera, en el cuarto donde reposaba, encontrando ya cadáver al señor Blanco Escudero, desarrollándose la escena de dolor que es de suponer.

Don Andrés Blanco, que era aparejador de profesión, llevaba cincuenta años al servicio de las taquillas de la empresa y era hombre que supo ganarse muchas amistades y simpatías en su vida, plena de acertada actividad.

Al entierro de sus restos mortales asistió gran número de personalidades taurinas y amistades del finado.

Reciban su viuda, Doña Juana Sánchez, y sus hijos, Andrés y Juana, nuestro sentido pésame, extensivo a los demás familiares.

VIDA TORERA

TERMINO EN PAZ

El incidente que enfrentó hace varias semanas a los diestros Julio Aparicio y Antonio Ordóñez, de una parte, y de otra, a nuestro compañero Antonio D. Olano, se resolvió amistosamente, tras una comparecencia judicial, fallada a favor de este último. Pepe Rueda medió como «hombre bueno» y hubo reconciliación general, como cabe esperar de gente bien nacida. Se olvidaron palabras y discordias y... un abrazo selló la reconciliación. Nos congratula «la firma de la paz» entre tan buenos amigos.

«COBIJANO» SE HACE EMPRESARIO

El novillero Antonio «Cobijano», que sufrió la amputación de una pierna, piensa dedicarse a la organización de espectáculos taurinos. El día 19 de marzo «Cobijano» debutará como empresario en la Plaza de toros de Gandía. Ese día dará una novillada con Pepe Anastasio, Pepe Osuna, Gregorio García y «Mellaito».

HOMENAJE A «LIMEÑO»

El novillero santiqueño José Martínez «Limeño» ha recibido una medalla de oro de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y de la Virgen de la Amargura de su ciudad natal. «Limeño» toreó hace dos meses en un festival a beneficio de dicha cofradía. Al acto de entrega, celebrado en el domicilio del mayordomo de la Hermandad, asistieron muchos cofrades y amigos del diestro.

CANTO, CON VICTORIANO VALENCIA

Pepe Cantó, que causó baja en la cuadrilla de Fermín Murillo, toreará este año a las órdenes de Victoriano Valencia.

UNA NOTA DE LA AGRUPACION SINDICAL DE PICADORES Y BANDERILLEROS

«Se recuerda a los picadores y banderilleros profesionales que el próximo jueves, día 9, a las cinco de la tarde, se celebrará en la Casa Sindical, planta 4.ª, la elección de vocales directivos de la Agrupación, por lo que se ruega la más puntual asistencia.»

Y OTRA DE LA AGRUPACION SINDICAL DE MOZOS DE ESPADAS

«Se recuerda a los mozos de espadas profesionales que el próximo viernes, día 10, a las cinco de la tarde, se celebrará en la Casa Sindical, planta 4.ª, la elección de vocales directivos de la Agrupación, por lo que se ruega la más puntual asistencia.»

REUNION DE GANADEROS EN SALAMANCA



En Salamanca se celebró una reunión de ganaderos a la que asistieron la casi totalidad de criadores de reses bravas de la región. Se trataba de designar una Junta. Fueron elegidos don Jesús Sánchez Arjona (presidente), don Alipio Pérez Tabernero (vicepresidente), vizconde de Garcí-Grande (secretario) y los señores Arranz, Sánchez Sepúlveda, Alonso Velasco, Pérez Tabernero (don Fernando), Tabernero de Paz y Rodríguez Pacheco (vocales). En la foto aparecen don Pío Tabernero de Paz, señor Ramos, hermanos De la Zarza (Villavieja), señor Abacuc Coboleda y don Alipio Pérez Tabernero, esperando el escrutinio (Foto «Los Angeles»)

TURISTAS

Viaje cómodamente por Europa en un automóvil

Dauphine

RENAULT

Matriculación en TT: 1.054 dólares, incluida matrícula por un año. Fácil venta y mínima depreciación.

ENTREGA INMEDIATA

INFORMACION EN

E. I. S. A.

Paseo de Calvo Sotelo, 16

Teléfono 236 46 00

Madrid

Concesionarios

en todas las provincias españolas

6.000 concesionarios

y Servicios en todo el mundo

TOROS EN TELEGRAMA

EL CID EN EL RUEDO

NOVILLADA PICADA EN ATECA

Con ocasión de las fiestas patronales de San Blas se celebró en la bonita Plaza de toros de Ateca una novillada picada, en la que se lidiaron cuatro reses de la ganadería de doña Carmen Fraile de Farré, las cuales dieron magnífico juego.

La tarde estuvo desapacible por el viento, lo que deslució la actuación de los toreros, los cuales acusaron el desentrenamiento propio de las primeras corridas de la temporada. Esta ha sido la primera que se celebra en toda la región aragonesa.

Angel Martínez «el Greco» estuvo desafortunado, y Carmelo Espinosa, que debutaba con picadores, hizo algunas cositas de valor en sus dos novillos, que le fueron aplaudidos por el respetable.

Debemos destacar la labor del varilarguero «El Canis», que puso unos puyazos de antología.

El novillero bilbilitano Enrique Melendo, que actuaba de sobresaliente, fue alcanzado por el cuarto novillo, el cual le produjo una herida de nueve centímetros de extensión en la cara anterior superior del brazo izquierdo y un pequeño corte en el párpado del ojo del mismo lado. Perfectamente atendido por los servicios médicos de Ateca, fue trasladado a Calatayud, donde le intervino el doctor Del Río. Se halla hospitalizado en esta ciudad y su estado es satisfactorio.

PEDRO MONTON PUERTO

NOVILLADA EN MONTORO

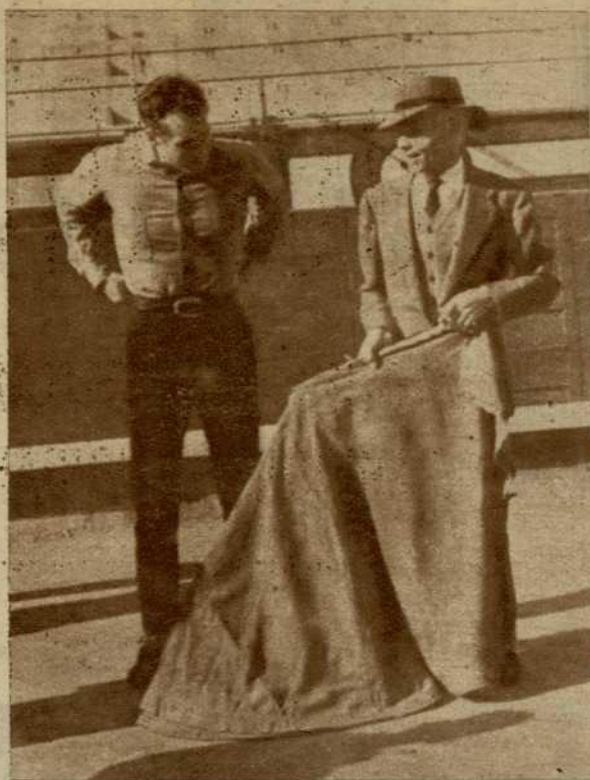
En Montoro se celebró la novillada inauguración de la temporada, patrocinada por la cofradía de la Vera-Cruz. Se lidiaron seis novillos de don Francisco Amián, que resultaron bravos.

Alfonso Vázquez II, una oreja y vuelta al ruedo en el primero y vuelta en el segundo.

José Luis Serrano, ovación y vuelta en cada uno de sus enemigos.

Pedrin Castro, en su primero, ovación. En el segundo realizó una gran faena, que culminó con una entera excelente. Gran ovación, dos orejas y dos vueltas.

Alfonso Vázquez II y Pedrin Castro salieron a hombros. Parte facultativo: «Durante la lidia del quinto toro ingresó en la enfermería el diestro Jesús Bajo Gómez, de la cuadrilla de José Luis Serrano, que presentaba una herida por asta de toro en la región glútea derecha de pronóstico leve, salvo complicaciones.»



Charlton Heston, el actor americano que interpreta «El Cid» acudió hace unos días al ruedo de las Ventas, dispuesto a «cursar» unas lecciones de torero de salón. Fue su profesor Domingo Ortega. La foto, muy elocuente, ha sido publicada por nuestro colega «Arriba»



La Peña Taurina Manresana ha hecho entrega del trofeo que lleva su nombre al novillero Julio Calvo, por la memorable faena realizada por éste en la plaza de Manresa el pasado octubre (Fotos Valls)

ACTUALIDAD JIENNENSE

VISITA DE DON PEDRO BALAÑA

El periodista, que no ha sido avisado a tiempo de semejante gran noticia, conoce la fugaz estancia en la capital del Santo Reino del prestigioso empresario de toros don Pedro Balaña. Conoce tan sólo que ha habido una comida «tripartita» —alcalde de Jaén, don José María García Segovia; don Pedro Balaña (padre) y don José Molina, íntimo de la taurina Casa barcelonesa— y que a través de ella se habló de la Plaza de toros, cuya inauguración oficial se celebrará (Dios mediante) el día 11 de junio, coincidiendo con las fiestas patronales.

JAEN TERMINA

Parece seguro que los jaeneros no tendrán espectáculos taurinos en su flamante Plaza de toros hasta junio; es decir, en las fiestas patronales de la Santísima Virgen de la Capilla. ¿Razones? Una y

muy poderosa: las obras de la segunda fase (un primer piso de palcos y andanadas) van a dar comienzo en este mismo mes, y en la fecha citada, allá para junio, estará el coso totalmente terminado. Los taurinos de Jaén están, por tanto, de enhorabuena.

JUANITO TIRADO, EN MALAGA

Creemos no pecar de indiscretos si anunciamos que el domingo día 5 de marzo es la fecha fijada para la presentación del novillero jiennense Juanito Tirado en la Plaza de Málaga. Tendrá como compañeros de terna a «El Viti» y Paco Herrera.

FLORENTINO LUQUE SE ENTRENA

Ha comenzado un intenso entrenamiento, con vistas a la temporada, el novillero de Huelva, residente en Jaén, Florentino Luque. El muchacho está animado de los

mejores deseos y, según se asegura, comenzará en Andújar. ¡Suerte, pues, y al toro!

DON LUIS ALVAREZ, «REINCIDENTE»

El empresario don Luis Alvarez ha vuelto a Jaén. Su visita —ya decimos que reincidente— ha tenido por objeto cumplimentar al alcalde de la ciudad y conocer las condiciones en que va a ser adjudicado el coso de la Alameda. Don Luis Alvarez y don Emilio Fernández están a la expectativa, como apreciará el lector, a fin de que no se les escape la codiciada prenda. Ni que decir tiene cuánto nos agradaría verles ya empresarios de Jaén, porque ambos prestigiosos taurinos cuentan y no acaban en cuanto a proyectos, entre los que figuran un espléndido festejo inaugural, una corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa, etc.

GALERIA DE ANTITAUROS

ROBERT

Este personaje —ilustre dentro de la galería que ocupa— fue alcalde de Barcelona y taurófilo furioso y enconado.

Diré, antes de nada, que el señor Robert vivió aquella época, heredera directa de los esfuerzos de los «jovellanistas», en la que una ingenua moda intelectual despreciaba la Fiesta, por —según decían ellos— cientos de razones diferentes.

Sin embargo, sus plurales e importantísimas razones podían resumirse en una sola: la de luchar sin cuarteles contra todo lo que chocase y extrañase a lo que ellos llamaban muy pomposamente «lo europeo».

Se verá, por tanto, que el señor Robert, como la mayoría de los antitaurinos de su tiempo, padecía simplemente un tremendo complejo de inferioridad: el de creerse, por el estúpido hecho de ser español, inferior al... «fenómeno europeo».

Cuando el señor Robert dejó la alcaldía barcelonesa, no supo qué hacer con sus ocios. Para él, el forzado retiro sólo podía conducirle a una especie de soledad, de la que únicamente saldría por el cauce amargo y sonoro de enemigo de la Fiesta.

A principios del siglo actual, el señor Robert, en unión de otros amigos, organizó en Barcelona una especie de congreso antitaurino. Después de mucho hablar y no poco discutir, se redactaron unas conclusiones tajantes, violentas, que venían encaminadas, de muy directa manera, a asestar a la Fiesta un golpe capital.

En ellas se pedía a la autoridad competente ni más ni menos que se prohibiese la celebración de corridas de toros en todo el territorio nacional. Que no se autorizase la construcción de ningún coso taurino. Y que, en tanto la prohibición no se produjese, se recargasen las localidades medianamente un fuerte impuesto.

El señor Robert y sus colaboradores no llegaron a conseguir su desmedido propósito, pero es evidente que la maniobra surtió un efecto de debilitación que abría las carnes, de puro gozo, a todos los antitaurinos del país.

Robert, que era un señor inquieto y contumaz, supo muy bien qué clase de penas había que adorar para que los santos le impartiesen su bendición. Robert se hizo gran amigo de Liniers, gobernador civil de Madrid a la sazón, empeñado, durante algún tiempo, en la reforma de un horario que le parecía disparatado y muy apropiado para la holganza y el vicio de los españoles.

Pero a quien Robert favoreció con todas sus delicadezas fue al conde de San Luis, en los momentos en que, amparándose en la ley de descanso dominical, llegó a prohibir la celebración de corridas de toros en fiestas de guardar.

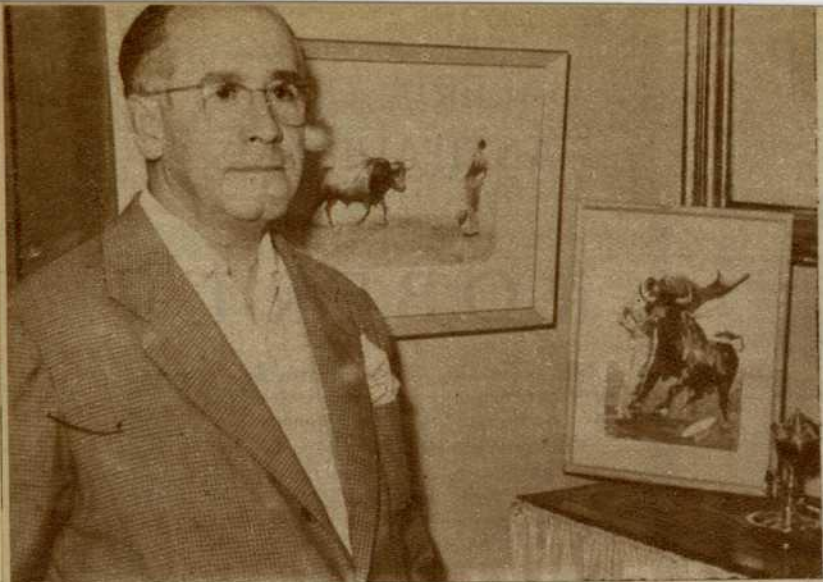
En efecto, la furibunda voz antitaurina del inefable señor Robert vuelve a oírse en los días en que los teatros, por imperativo de la autoridad, crean la sección vermouth —para que el público no se viese obligado al excesivo trasnocheo— y en las fechas en que las Plazas de toros permanecen desiertas en tardes de domingo.

Robert pasó como un meteoro por su particular galería antitaurina. Pero gritó demasiado y se le oyó lo suyo. Según mis noticias, era un ser encopetado, enamorado de nieblas inglesas y excesivamente atrabiliario.

Supongo que en el más soterrado fondo de su conciencia habrá sido, efectivamente, un terrible taurófilo. Pero su taurofilia se había convertido en obsesión, en manía. Algo así como persecutoria. Depresiva y torturante.

MARIANO TUDELA

SANCHEZ VAZQUEZ



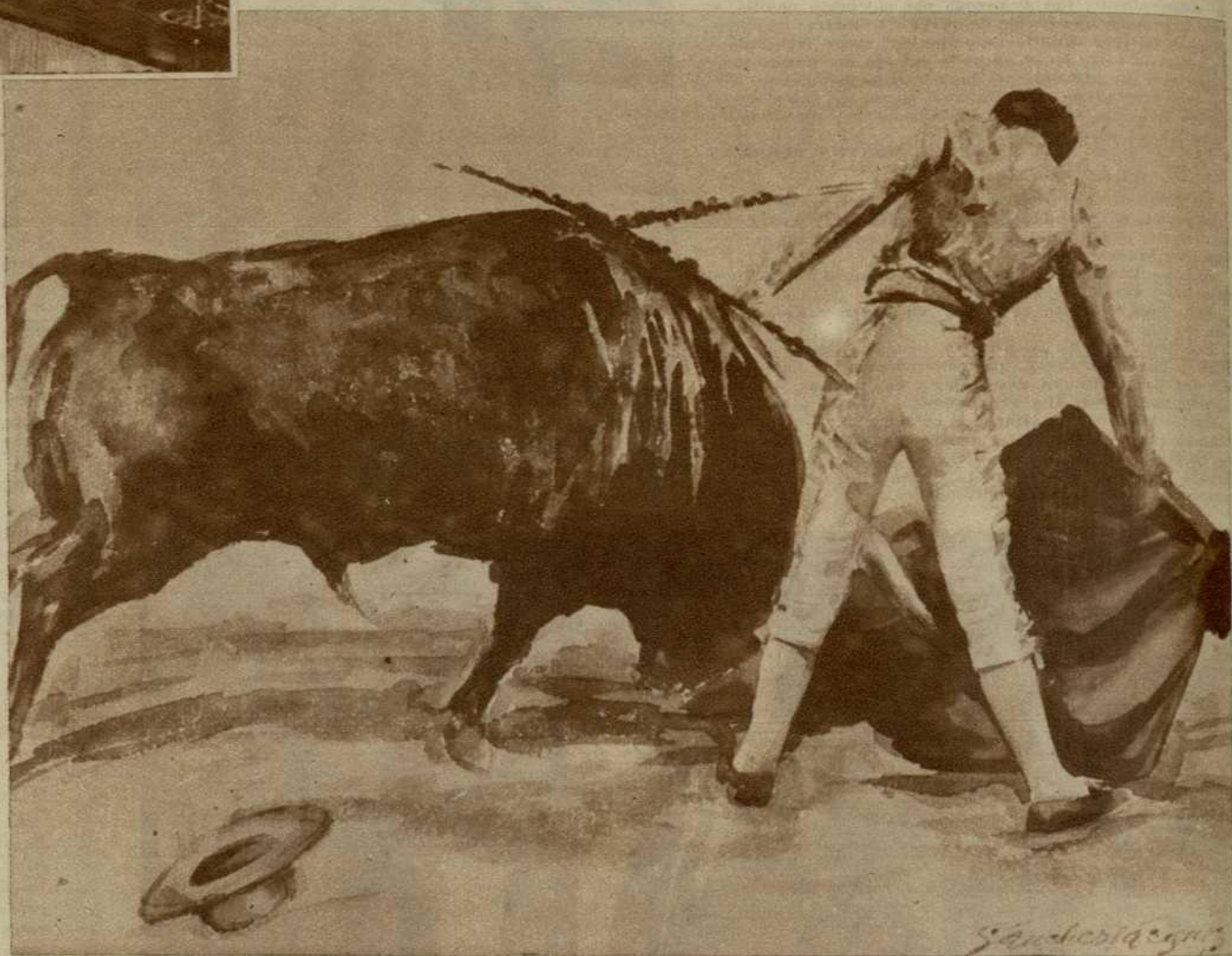
MUCHAS veces, en esta labor recopiladora del arte pictórico taurino, en este barajar nombres de pintores consagrados al tema y en el hallazgo de otros nuevos que van surgiendo o estaban lamentablemente ignorados, hemos podido comprobar que sería ya numeroso y amplio el catálogo que se podría formar con las obras y los nombres de sus autores, o si se quiere mejor, con la relación nominal de artistas que solamente durante la época moderna y en el transcurso de lo que va de siglo se han venido sucediendo en España. Madrid y Barcelona, Valencia y Sevilla, Bilbao, Zaragoza y Málaga, han sido hasta ahora las capitales que han dado el mejor número de pintores taurinos.

Málaga tiene su pintor taurino, su representante artístico en el gran mundo de la tauromaquia: José Sánchez Vázquez, desde hace muchos años consagrado a plasmar en el lienzo o en la cartulina los más famosos lances, suertes o faenas sucedidas en los ruedos. Pintor y dibujante, Sánchez Vázquez es un enamorado ferviente de la fiesta taurina, y era natural, obligada casi esta especialización, que le ha dado nombre y prestigio profesional en el mundillo artístico y en el de la tauromaquia.

No ha querido Sánchez Vázquez someterse a los procedimientos al uso, óleo y «guasche», principalmente, sino que severo consigo mismo y con la preferencia de su técnica eligió la acuarela como procedimiento ejecutivo.

Sabidas son las dificultades que encierra la acuarela, la pericia técnica y habilidad constructiva a que obliga, siendo pocos, proporcionalmente, los artistas que adoptan el procedimiento de oficio. Sánchez Vázquez, seguro de sí mismo y consciente de su responsabilidad creadora, lo que debe y está obligado a dar al arte, ha hecho de su profesionalidad un rito, una obligación expansiva de su espíritu. Trabaja mucho, no da descanso al lápiz y a los pinceles y, enemigo en cierto modo de las exposiciones, apenas puede, cada dos o tres años, establecer contacto directo con el público por falta de obras que colgar en el recinto artístico. ¿Cuántos abanicos de lujo no pintará Sánchez Vázquez para el mercado nacional y extranjero? Exige la acuarela, como es sabido, limpieza de realización, una a modo de delicada ternura en la pincelada, sin incurrir, sin embargo, en el detallismo y amaneramiento. El color debe ser suave, transparente, limpio de toda impureza, y Sánchez Vázquez dijérase que pinta acariciando, suavemente, delicadamente, la cartulina. ¡Qué buen miniaturista hubiera sido! Para Sánchez Vázquez la figura del torero y el toro es la fase primordial de su pintura. El juego entre la vida y la muerte tiene en él la máxima fuerza expresiva. De vez en cuando Sánchez Vázquez pinta escenas y paisajes, reflejos anecdóticos de la vida popular malagueña, y es que a pesar de todo ejerce en él su influencia, el amor a la tierra nativa, la belleza del mundo luminoso y pintoresco que le rodea, pero al fin encuentra de nuevo su camino, el de su segunda preferencia, su primitiva trayectoria de la pintura taurina, sal y pimienta de su vocacional afición por todo cuanto late al unísono de la vida taurina. Cuando se habla con Sánchez Vázquez, el tema base de la charla son las corridas de toros, y así, parla parlando, deja correr su vida en espera de que el ansiado clarín anuncie en la tarde malagueña, llena de sol y alegría, junto a las quietas aguas del mar, la tan esperada novillada o corrida de toros, que ha de ser tema de conversación de la semana o recuerdo de toda una temporada. Con ese recuerdo y con honda nostalgia, Sánchez Vázquez ofrenda cada día al arte la suave sinceridad de su pintura.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Derechazo», pintura a la acuarela original del notable pintor malagueño Sánchez Vázquez

«En el cerrao», acuarela de José Sánchez Vázquez





A. L.—Burdeos (Francia). El ex matador de toros francés Pierre Boudin Martín «Pouly» tomó primeramente una alternativa en Arlés, el 5 de septiembre del año 1920, concedida por Francisco Martín Vázquez; pero como las investiduras otorgadas en Francia han sido siempre inválidas en España, tomó una nueva en Barcelona, el 7 de agosto de 1921, concedida por el mejicano Juan Silveti, con Bernardo Muñoz «Carnicerito» como testigo y toros de don Esteban Hernández.

Y esta alternativa la confirmó en Madrid el 28 de mayo de 1922, de manos de «Fortuna», con toros de Pérez de la Concha y actuando «Nacional II» como segundo espada.

D. S. G. U.—Barcelona. No es aventurado afirmar que el espectáculo taurino nace con la historia patria, adquiere preponderancia en la época de la reconquista nacional y camina paralelo con nuestro engrandecimiento y decadencia.

Las corridas de toros se sujetaron, como todas las manifestaciones de la actividad humana, a la ley del progreso, la cual lo mismo afecta al orden de la naturaleza que al de la inteligencia y al del arte.

Y conste que lo entrecuadrado pertenece al que fue académico don Miguel Mir, en su obra «Bartolomé Leonardo de Argensola», editada el año 1891 en la imprenta del Hospicio de Zaragoza.

Y no decimos más, porque no hace falta.

A. G.—Sevilla. El matador de toros Francisco Arjona Reyes «Currito», hijo de «Cúchares», ni es anterior ni posterior a «Lagartijo» y «Fracuelo», sino que es de la misma época y se halla entre los dos en el orden de antigüedad, según vamos a demostrarle con estos datos:

«Lagartijo» tomó la alternativa el 15 de octubre del año 1865; «Currito», el 19 de mayo de 1867, y «Fracuelo», el 27 de octubre de este último año, o sea cinco meses después que el repetido «Currito».

A. G.—Málaga. Ahí va la relación de las alternativas que se concedieron desde el año 1936 al de 1948, ambos inclusive:

Año 1936: Jaime Pericás, el 17 de marzo, en Valencia, de manos de Domingo Ortega, con «Rafaelillo» de segundo matador y toros de don Antonio Pérez.

Ventura Núñez «Venturita», el 18 de marzo, en la misma Plaza, otorgada también por Domingo Ortega, en presencia del «Soldado» y Pericás y toros de Villamarta.

Año 1937: Silvino Zafón «Niño de la Estrella» el 16 de mayo, en Barcelona, de manos de «Pedrucho», con Jaime Noain de testigo y toros de don Celso Pellón.

Pascual Márquez y Díaz, el 27 de mayo, en Sevilla, de manos de Fuentes Bejarano, en presencia de Domingo Ortega y con toros de Pablo Romero.

Cayetano Palomino, el 12 de octubre, en Talavera de la Reina, conferida por Antonio Márquez, con La Serna de testigo y toros de Galache.

Año 1938: Luis Díaz «Madrueño», el 17 de julio de 1938, en Burgos (segunda vez), otorgada por Domingo Ortega, con «Estudiante» de testigo y toros de García Boyero.

Pedro Ramírez «Torero de Triana», el 16 de junio, en Sevilla, concedida por «Rafaelillo», en presencia de Pascual Márquez y con toros de doña Carmen de Federico.

Juan Belmonte Campoy, el 12 de septiembre, en Salamanca, otorgada por Marcial Lalanda, con Domingo Ortega de segundo espada y toros de don Antonio Pérez.

Silverio Pérez, en la capital de Méjico, el 11 de diciembre, de manos de Fermín Armillita, con Fermín Rivera de testigo y toros de La Laguna.

Año 1939: Manuel Rodríguez «Manolete», el día 2 de julio, en Sevilla, concedida por «Chicuelo», con toros de Clemente Tassara y «Gitanillo de Triana» como testigo.

Mariano García Lora, el 19 de agosto, en Toledo, otorgada por Marcial Lalanda, en presencia de Domingo Ortega y con toros de don Antonio Pérez.

Alfonso Ramírez «Calesero», el 24 de diciembre, en la capital de Méjico, de manos de Lorenzo García, con David Liceaga de testigo y toros de San Mateo.

Eduardo Solórzano, el 31 de diciembre, también en la capital mejicana, concedida por Lorenzo Garza, con «El Soldado» de segundo matador y toros de Torrecilla.

LOS DINEROS DEL SACRISTAN

El famoso Antonio Sánchez «el Tato» decía una vez delante de su suegro, el tanto o más famoso Francisco Arjona Herrera «Cúchares», que un toro de Colmenar le había dado un magnífico brillante que ostentaba en la pechera.

Y tanto alardeaba de ello el popular matador, que «Cúchares» hubo de replicarle, con aquella intención y aquella socarronería que ponía en sus palabras.

—Pues ten cuidado, Antonio, no sea que otro toro te quite esa alhaja.

—¿Por qué dice usted eso?—preguntó «El Tato».

—Porque los toros de Colmenar y los usureros son los animales más codiciosos de la tierra.

Año 1940: Francisco Cester y Muro, el 5 de mayo, en Zaragoza, de manos del «Estudiante», con Pericás de testigo y toros de don José de la Cova.

Pepe Luis Vázquez, el 15 de agosto, en Sevilla, concedida por Pepe Bienvenida, con «Gitanillo de Triana» (R.) de testigo y toros de don Francisco Clíca.

Paco Casado y Escalante, el 1 de septiembre, en el Puerto de Santa María, otorgada por «Chicuelo», con Vicente Barrera de segundo espada y toros de Villamarta.

Rafael Ortega y Gómez «Gallito», el 22 de septiembre, en Barcelona, de manos de Marcial Lalanda, con Domingo Ortega y Pepe Bienvenida de testigos y toros de Sánchez Fabrés y del conde de la Corte.

Carlos Arruza (Carlos Ruiz Camino), el 1 de diciembre, en la capital de Méjico, de manos de Fermín «Armillita», con Francisco Gorráez de testigo y toros de Piedras Negras.

Andrés Blando Gordillo, el 29 de diciembre, también en la capital mejicana, de manos de Alberto Balderas, con «Carnicerito de Méjico» de segundo matador e igualmente astados de Piedras Negras.

Año 1941: José Ignacio Sánchez Mejías, el 13 de abril, en Sevilla, otorgada por Pepe Bienvenida, con Pascual Márquez de testigo y toros de don Francisco Chica.

Manuel Martín Vázquez, el día 6 de julio, en Barcelona, concedida por «Manolete», con Pepe Luis Vázquez de testigo y toros de Pinohermoso.

Pedro Barrera, el 25 de julio, en Valencia, de manos de Pepe Bienvenida, con «Manolete» de testigo y toros de Galache.

Aurelio Puchol «Morenito de Valencia», el 27 de julio, igualmente en Valencia, de manos de Belmonte (hijo), con Manuel Martín Vázquez de testigo y toros de don José de la Cova.

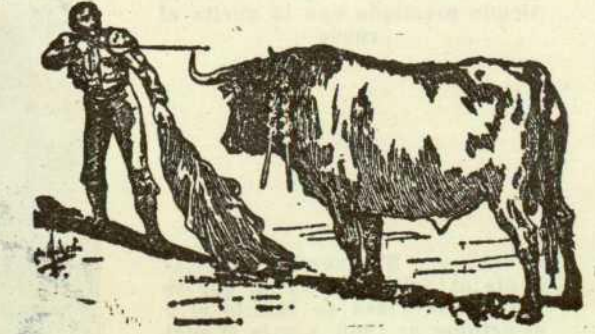
Carlos Vera «Cañitas», el 9 de noviembre, en la capital de Méjico, de manos de Fermín «Armillita», con Ricardo Torres de testigo y toros de Piedras Negras.

Manuel Gutiérrez «Espartero», el 7 de diciembre, también en la capital de Méjico, concedida por Lorenzo Garza, con Carlos Arruza de testigo y toros de San Mateo.

Se continuará, pues la ración de hoy va siendo muy larga.

¡Ah! En el número 27 de nuestra revista, correspondiente al 13 de diciembre de 1944, aparece en la cubierta un toro que acaba de caer muerto por un rejoneador, mientras éste permanece a caballo junto a él y un peón ha cogido un sombrero del ruedo.

J. B. M.—Madrid. Continuamos con la relación de las alternativas y confirmaciones otorgadas en esta Plaza de las Ventas hasta el año 1958.



Año 1954: Día 25 de abril, confirmación de la de Alfredo Leal por Cayetano Ordóñez, con Jerónimo Pimentel de testigo y toros de Montalvo.

Día 17 de mayo, confirmación de la de «Chicuelo II» de manos de «Jumillano», con «Pedrés» de testigo y toros de don Carlos Núñez.

Día 5 de junio, alternativa de Manuel del Pozo Franco «Rayito», otorgada por «Pedrés», con «Chicuelo II» de testigo y toros de don Fermín Bohórquez.

Día 6 de junio, confirmación de las de Juan Montero y Dámaso Gómez, ambas por Rafael Ortega, con toros de doña Eusebia Galache.

Día 20 de junio, confirmación de la de Miguel Ortas de manos de «Rovira», en presencia de «Calerito», con toros de Montalvo.

Día 12 de octubre, alternativa de Humberto Valle, concedida por «Calerito», con Juan Montero de testigo y toros de don Antonio Pérez.

Año 1955: Día 10 de abril, confirmación de la de Victoriano Posada de manos de «Calerito», con Juan Montero de testigo y toros de don Ignacio Sánchez y Sánchez.

Día 1 de mayo, confirmación de la de Carlos Corpas por Rafael Ortega, con Juan Posada de testigo y toros de Gandarias.

Día 13 de mayo, alternativa de César Faraco de manos de Antonio Bienvenida, con Manuel Vázquez de testigo y toros de don Carlos Núñez (dos) y de Prieto de la Cal (cuatro).

Día 14 de mayo, confirmación de la de César Girón por Antonio Bienvenida, con «Pediés» de testigo y toros de don Juan Cobaleda.

Día 16 de mayo, confirmación de la de Antonio Vázquez, también por Antonio Bienvenida, con Julio Aparicio de testigo y toros de don Clemente Tassara.

Día 19 de mayo, confirmación de la de Miguel Ángel García por Manuel Vázquez, con «Jumillano» de testigo y toros de don Carlos Núñez.

Día 12 de junio, confirmación de la de Manuel Cascales por Juan Posada, con Carlos Corpas de testigo y toros de don Manuel Arranz.

Día 16 de junio, alternativa de Luis Parra «Parrita» de manos de «Pedrés», con «Chicuelo II» de testigo y toros de don Antonio Pérez.

Día 7 de julio, alternativa de Alfonso Merino, de manos de César Girón, con «Pedrés» de testigo y toros de don Antonio Pérez.

Día 12 de octubre, alternativa de Antonio del Olivar, de manos de «Parrita», con Alfonso Merino de testigo y toros de Prieto de la Cal.

Año 1956: Día 1 de abril, confirmación de la de Manuel Chacarte por Victoriano Posada. El otro matador fue Joaquín Márquez y los toros fueron de Pérez Alonso.

En la misma corrida tomó la alternativa el mencionado Joaquín Márquez, de manos del referido Victoriano Posada.

Día 8 de abril, confirmación de la de Mario Carrión por el mismo Posada, con «Parrita» de testigo y toros de don Celestino Cuadri.

Día 22 de abril, confirmación de la de Marcos de Celis por Juan Posada, con Alfonso Merino de testigo y toros de Pérez Angoso.

Día 10 de mayo, confirmación de la de Joselito Huertas por Antonio Bienvenida, con «Chicuelo II» de testigo y toros de don Salvador Guardiola.

Día 13 de mayo, confirmación de la de Francisco Mendes por Rafael Ortega, en presencia de «Antoñete» y con toros de Barcial.

Día 14 de mayo, confirmación de la de Pepe Ordóñez por su hermano Antonio, con toros de doña Eusebia Galache y César Girón de segundo espada.

Día 10 de junio, confirmación de la de Joaquín Bernadó por Mario Carrión, con Joselito Huerta de testigo y toros del Pizarral de Casatejada.

Día 14 de junio, confirmación de la de Gregorio Sánchez por César Girón, con Alfonso Merino de testigo y toros de don Antonio Pérez.

Día 16 de septiembre, dos confirmaciones: la de Juan Bienvenida por Alfonso Merino y la de José María Recondo por Juan Bienvenida, con toros de Flores Albarrán.

Día 23 de septiembre, confirmación de la de Guillermo Carvajal por Antonio Vázquez, con Mario Carrión de testigo y toros del Pizarral de Casatejada.

Y día 12 de octubre, confirmación de la de «Joselillo de Colombia» por José María Martoreli, con Guillermo Carvajal de testigo y toros de Juan J. Ramos Matías y hermanos.

(Con una nueva ración daremos por terminada la respuesta.)

PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS

DESCIENDE la ganadería de don Salvador Gavira de la famosa de Raso Portillo, considerada como la más antigua de España, cuyas reses gozaron del privilegio de abrir plaza en las corridas reales.

En los siglos XVI y XVII los toros de Raso Portillo, así denominados por pastar en el término de Pedraja del Portillo, provincia de Valladolid, eran los que, con los de las vegas del Jarama, generalmente se corrían en Castilla en cuantas funciones se celebraban.

Según antiguos historiadores, el primer propietario de la vacada del que se conoce el nombre fue don Alonso Sanz, del que la heredaron sus hijos don Victoriano y doña Gregoria Sanz y Arranz, casada ésta con don Toribio Valdés. Y a nombre de don Victoriano y don Toribio se corrieron en toros por primera vez en la Plaza de Madrid el 27 de septiembre de 1830.

A la muerte de doña Gregoria y don Toribio, pasó una mitad de la ganadería a su hijo don Pablo Valdés y Sanz, a cuyo nombre, por primera vez en Madrid y con la tradicional divisa blanca, se jugó un toro, de nombre «Comino», que abrió plaza en la corrida celebrada el 25 de enero de 1878 con motivo del enlace de Alfonso XII con su prima doña María de las Mercedes.

Muy anteriormente, con reses de don Toribio Valdés, hubo de formar una ganadería don Julián Presencio, de Montemayor (Valladolid), a cuyo nombre se estrenó en la Plaza de Madrid, también con divisa blanca, el 21 de febrero de 1841.

Al fallecimiento de don Julián heredaron dicha ganadería sus hijos don Millán y don Mariano, y a la muerte de éste, su viuda enajenó la parte que la correspondió por herencia —año 1910— a don Matías Sánchez Cobaleda, de Salamanca, quien en 1921 la vendió a don José A. Marzal, vecino de Olivenza, provincia de Badajoz.

El señor Marzal, en 1927, cruzó las reses con dos toros de Pablo Romero, y en 1931 con otro del conde de la Corte. Y por primera vez se lidiaron novillos en Madrid a nombre de Marzal el 13 de agosto de 1933, destacándose por su bravura el quinto bicho, que fue premiado con la vuelta al ruedo.

El 25 de abril de 1943 adquirió la ganadería, compuesta de unas 500 cabezas, don Marceliano Rodríguez Rodríguez, por aquella época vecino de Salamanca, el que cedió una parte de la misma a don Ramón Gallardo, de Los Barrios (Cádiz), trasladando el resto de la torada a la provincia de Córdoba.

Por primera vez se lidiaron estas reses en Madrid a nombre de don Marceliano Rodríguez la tarde del 5 de agosto de 1943, en cuya novillada alternaron Mario Cabré, Paco Lara y «Rosalito».

A mediados del año 1958 compró la vacada don Salvador Gavira Sánchez, excelente aficionado y agricultor de San Roque (Cádiz), a cuyo nombre, por vez primera en la Plaza de Madrid, se corrieron las reses en la novillada que se celebró el 9 de octubre de 1960, en la que alternaron Juan Muñoz, Alfredo Sánchez y José M. Montilla. Y en el



ANTIGÜEDAD:
13 de AGOSTO de 1933.

SEÑAL: DOS MUESCAS
EN AMBAS OREJAS

referido festejo el público aplaudió a todos los novillos al ser arrastrados por las mulillas, especialmente a los segundo y quinto, «Entendido» y «Palmero», para los que se pidió la vuelta al ruedo.

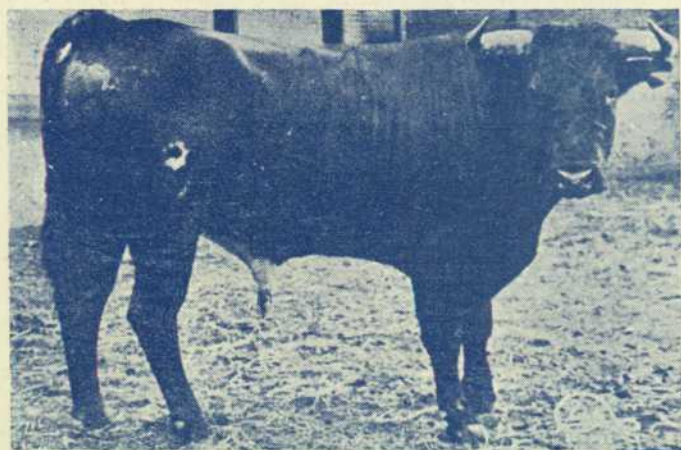
Otros toros punteros de esta ganadería: «Taponero», «Navarrito» y «Algabeño», lidiados en Barcelona el año 1944; «Carabinero» y «Fumador», el 25 de septiembre de 1948, en Córdoba; «Niño», el 12 de iguales mes y año en Sevilla; «Perdigue-

ro», al que se dio la vuelta al ruedo, en Madrid, el 27 de julio de 1952, etc., etc.

Las reses del señor Gavira, bravas, nobles y suaves, en las que predominan los pelos negro con bragas, girón y salpicado, pastan en la dehesa «Marajambu», del término de Castellar de la Frontera, en la provincia de Cádiz.

AREVA

(Dibujo de S. Ferrari.)



«Perdiguero», 11, novillo de Marceliano Rodríguez, que se corrió en Madrid el 27 de julio de 1952, siendo premiado con la vuelta al ruedo

«Palmero», 37, novillo sobresaliente de Salvador Gavira, que se lidió en la Plaza de Madrid el 9 de octubre de 1960, y para el cual se pidió la vuelta al ruedo

